

**UN, DOS, TRES POR MI, UN, DOS, TRES POR CUATRO MADRES
COMUNITARIAS**

GERSON DANIEL GALEANO PATIÑO

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE FILOSOFIA Y LETRAS
SAN JUAN DE PASTO
2008**

**UN, DOS, TRES POR MI, UN, DOS, TRES POR CUATRO MADRES
COMUNITARIAS**

GERSON DANIEL GALEANO PATIÑO

**Trabajo de Grado presentado como requisito parcial para optar el título de
Licenciado en Filosofía y Letras**

**ASESOR:
GONZALO JIMENEZ MAHECHA**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE FILOSOFIA Y LETRAS
SAN JUAN DE PASTO
2008**

“Las ideas y conclusiones aportadas en este trabajo de grado, son de responsabilidad exclusiva de su autor”.

Artículo 1º del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966 emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación:

Asesor

Firma del jurado

Firma del jurado

San Juan de Pasto, Mayo del 2008

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad de Nariño, abrir sus puertas y permitir llegar al fin de esta carrera.

A mi asesor, Gonzalo Jiménez Mahecha, por ser colaborador y guía.

A los profesores por abrirme las puertas del conocimiento.

A mis compañeros y amigos, que siguieron la ruta de este trabajo.

A la Asociación Nueva Vida Infantil, por haberme permitido realizar este trabajo.

DEDICATORIA

A mi familia por su solidaridad.

A María Eugenia por aportar al orden formal del trabajo.

A los amigos que cotidianamente me rodean; porque he aprendido a valorar su sentido común.

Y a ese ser otro que permite indagar la diferencia.

RESUMEN

El desarrollo de este trabajo precisa cuatro partes teóricas. Primero se encuentra la teoría de la literatura testimonial. Su objetivo es crear textos contestatarios de personas que habitan periferias sociales e intelectuales y, cuyas narraciones representan a un colectivo para reivindicar sus derechos. Seguidamente, se tiene la teoría de historia de vida, muy afín a la literatura testimonial, pero que se diferencia de la anterior porque hace énfasis en los hechos acaecidos en la particularidad del individuo. Conjuntamente a esto se encuentra una reseña del origen de la educación. Como complemento está la teoría crítica hacia la educación formal (escolarizada) para darle cabida a la educación no formal que, donde en diversos aspectos se visualizan mejores valores, actitudes, comportamientos dentro del marco de la educación cotidiana de las madres comunitarias entrevistadas del Corregimiento de Jongovito. Por último, el resultado y fin de este texto, es la reflexión dividida en cuatro categorías. La primera sobre la educación, después acerca la construcción de valores. Seguidamente se habla de educación y por último de la cotidianidad. Este sentido conduce a la visibilización de la formación en la universidad de la vida de madres comunitarias en una zona periférica de San Juan de Pasto, ciudad también periférica de la nación colombiana.

ABSTRACT

The development of this work needs four theoretical parts. First is the theory of testimonial Literature. Its objective is to create contestatarios texts of people who inhabit social and intellectual peripheries and, whose narrations represent a group to vindicate their rights. Next, the theory of history of life, very compatible is had to the testimonial Literature, but that difference of the previous one because it makes emphasis in the facts happened in the particularity of the individual. Jointly to this is a review of the origin of the education. As complement is the critical theory towards the formal education (sent to school) to give fitted the nonformal education that, where in diverse aspects better values visualize, attitudes, behaviors within the frame of the daily education of the communitarian mothers interviewed of the Jongovito group of judges. Finally, the result and aim of this text, are the reflection divided in four categories. First on the education, later it approaches the construction of values. Next speech of education and finally of the cotidianidad. This sense leads to the visibilización of the formation in the university of the life of communitarian mothers in a peripheral zone of San Juan de Pasto, also peripheral city of the Colombian nation.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	13
1. LA TEORIA	15
1.1 LITERATURA TESTIMONIAL	15
1.2 LA HISTORIA DE VIDA	23
1.3 LA EDUCACIÓN	27
1.4 DESESCOLARIZACIÓN Y EDUCACION NO FORMAL	28
2. LOS TESTIMONIOS	34
2.1 DE ESA EDUCACIÓN CONSTANTE	34
2.2 CONSTRUCCIÓN DE VALORES COMUNITARIOS	42
2.3 SU CULTURA NO SE PUEDE SEPARAR DE LA COTIDIANIDAD	44
2.4 CONSTRUCCIÓN DE COTIDIANIDAD	48
3. DATOS BIOGRAFICOS	55
4. CONCLUSIONES	59
BIBLIOGRAFIA	61
ANEXO	63

LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1. Actividades lúdico educativas	36
Figura 2. Fiestas patronales corregimiento de Jongovito	44
Figura 3. Fiestas patronales corregimiento de Jongovito	46
Figura 4. El contexto comunitario	48
Figura 5. Flor Andrea Nichoy	55
Figura 6. Ana Lucía Criollo	56
Figura 7. Carmen María Chamorro	57
Figura 8. Satoria Montánchez de Benavides	57

LISTA DE ANEXO

	Pág.
Anexo A. Encuesta	64

INTRODUCCIÓN

En este trabajo se encuentran enfocados, desde los campos literario, testimonial y de crítica educativa a nivel institucional, los espacios que motivan la intención de llegar a una reflexión y en particular de la cotidianidad educativa de madres comunitarias en el corregimiento de Jongovito.

Este trabajo se ubica en el límite entre narración oral y narración escrita, historia de vida y literatura testimonial; toma como referencia primordial la praxis que llevó a la experiencia de las mujeres de este sector a convertirse en madres comunitarias, al haber tomado la decisión de enfrentarse con pocos recursos, a la tarea, primero, de cuidar y, luego, de formar a niños de padres que, por una u otra razón, entregan el cuidado de sus hijos a mujeres que casi siempre pasan desapercibidas dentro de su propia comunidad.

Al principio se presenta una reflexión sobre la Literatura Testimonial enfocada hacia una concientización política y principalmente se dirige hacia un cambio histórico con ayuda de algunos parámetros literarios en los cuales se empieza por identificar a un individuo como parte de un colectivo que trata de reivindicar sus derechos. Esta literatura no siempre tiene que narrar la historia completa de un individuo, sino que, muchas veces, propone una construcción textual en la cual se exploran ámbitos diversos y a veces parciales; para esto se realizan unas breves precisiones con textos muy afines teniendo en cuenta su carácter contestatario y de periferia.

Luego, la historia de vida es un aspecto que se relaciona directamente con la literatura testimonial, puesto que existen obras reclamadas por ambos géneros. Un ejemplo claro es Biografía de un Cimarrón, publicada por Miguel Barnet en 1966; esta obra se encuentra tanto en las obras de crítica hacia la literatura testimonial como en las de historia de vida; pero existe una pequeña diferencia, dígase, desde la manera de ver un escrito. La historia de vida trata de adentrarse únicamente en el individuo, en su mundo, mientras que la literatura testimonial trata de ubicar al individuo como el representante de una colectividad.

Después, una pequeña crítica sobre la escolarización social, hace caer en cuenta, implícitamente, que tanto literatura testimonial como historia de vida se ubican en la periferia social, política, económica o cultural. Además es posible generar una identificación de las madres comunitarias con respecto a su valía en espacios que se consideran marginalizados.

Paso seguido se hallan algunas reflexiones enmarcadas en un plano donde se asume una crítica oportuna que nunca se toma en cuenta a nivel estatal y, para

esto, es muy importante que las mismas madres tomen la palabra alrededor del recuento de sus vivencias, de su crecimiento como mujeres íntegras y recreadoras de sentidos de vida para las personas y, consecuentemente, para una comunidad en la cual se les cierran las puertas de las instituciones de educación formal mediante diferentes mecanismos; empero, es de resaltar la importancia de su trayectoria práctica frente al desarrollo particular emprendida desde tempranas edades y corroborada por la labor hasta hoy cumplida con resultados óptimos con las herramientas tomadas de su inmediatez, de su día a día.

Con este material, se pretende, entonces, ahondar en el conocimiento que ellas mismas deben poseer de sí y conectarlas a la búsqueda de nuevas perspectivas vitales o de existencia que no se interpongan entre lo que el ser humano siempre quiere conseguir y aquello que le toca hacer para poder sobrevivir, ya sea a nivel cultural, social, económico o político. Ahí, ellas deben encontrar la característica de su propia identidad y, con eso, manifestar las vías alternativas de expresión y fortalecer lo dicho, no por el poder académico, sino por el poder de su propia palabra que genera una historia contestataria a la historia oficial y probar que los valores aparecen en una marginalidad que les resta importancia como factores de progreso en el desarrollo orgánico de la sociedad. Solo la propia palabra de los habitantes de este corregimiento hará otra historia que, en las referencias de historia oficial, puede ser muy difícil que tan siquiera se reseñe.

Por último, se concluye con algunos aspectos que representan el propósito de este informe, se encuentran más reflexiones que parten de una toma de conciencia en la medida en que se pueda generar una autoconstrucción y representación de la educación, de sus valores, su cultura y su cotidianidad en el contexto en que siempre se ha trabajado y luchado.

1. LA TEORIA

Se evidencia que la literatura es parte esencial de la vida del ser humano, porque sin el lenguaje no existe la comunicación. Un texto referente a la importancia del lenguaje se encuentra en el Evangelio de Juan: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios”; tanto la memoria de mitos y leyendas, como la escritura, pertenecen al borde de la magia del decir y divinización de la lengua escrita vista desde la periferia. Solamente resta decir, que lo único posible por hacer, es fijar la memoria por medio de la escritura y, en este caso, el recuerdo de cuatro madres comunitarias y parte de su vida, que se cataloga como obra de arte si se quiere encontrar la creación en la dinámica diaria; por esto se abren nuevos rumbos, nuevas críticas sobre el entendimiento y la comprensión de la palabra y la escritura del otro; así se encuentran expresiones literarias distintas, como el género que a continuación se trata de abarcar en un texto poblador de miradas y críticas originadas en América Latina.

1.1 LITERATURA TESTIMONIAL

Si se hace un acercamiento a este género narrativo, se puede decir que es una manera de reescribir la historia desde el punto de vista de la periferia social, cualquiera que sea su punto crítico. En el caso de libros como: *Me Llamo Rigoberta Menchú*, *Biografía de un Cimarrón* o de *Si me permiten hablar*, el testimonio de Domitila Barrios de Chungara, una mujer minera boliviana, son intentos de comprensión, no de los habitantes de la periferia latinoamericana, sino desde la periferia de estas mismas personas, de la voz de la gente que tiene una versión muy diferente de la oficial, por lo cual, de aquí en adelante, se hará referencia a este fenómeno como término que surge en una relación consensual y no opuesta al término marginalización, concepto que encuentra su asiento teórico en la élite intelectual o en los centros de poder; basta observar que se encuentra en el diccionario de la RAE (Real Academia Española de la Lengua): “Es probable que la existencia del discurso testimonial en América Latina sea un intento de reescribir la historia desde el punto de vista de los sin voz”¹. Pero reescribir la historia da un sentido cercano al palimpsesto, así que el hecho de reescribir no compromete validez para la historia de la hegemonía, sino que se escribe una visión y versión diferente de la historia de los vencidos y, claro, es irónico que la literatura testimonial se originara precisamente en el momento en que los vencidos hayan vencido y, que hubiese sido necesario vencer para poder generar una literatura contestataria. La literatura testimonial se origina en 1959, tras el triunfo

¹ THEODOSÍADIS, Francisco. Literatura testimonial. Análisis de un discurso periférico. Bogotá: Magisterio, 1996. p. 19.

de la revolución cubana: “La gran explosión de la narrativa testimonial se produce a partir del triunfo de la Revolución cubana, en 1959. Para ser justos, fue el asalto al Moncada -26 de julio de 1953- el detonante, también, para el auge literario en este género o modalidad de la narrativa en Cuba”². Irónico o no, de este modo se puede observar cómo la literatura testimonial tiene su origen en uno de los momentos más importantes de la historia latinoamericana reciente.

El referente básico del origen de la literatura testimonial es la importancia de recordar el primer gran éxito de este género literario, porque aunque se conocen obras de rasgos testimoniales en los diarios, las memorias, autobiografías, biografías, entre otros, el primer texto caracterizado históricamente como literatura testimonial es “Cuando Miguel Barnet publica su Biografía de un Cimarrón en 1966, primer gran éxito de la llamada Novela testimonio- aunque ya existía en Cuba una abundante producción de testimonios sin pretensiones literarias (reportajes, memorias de combatientes, etc.)”³. En el origen de la literatura testimonial, quienes hablan en estas narraciones se los aparta de una posible expresión a nivel literario, solo porque tales personajes presentan sus textos como géneros diferentes o alternativos y no obtienen el privilegiado estímulo de círculos escriturales o académicos. Esta literatura emergente, tendría la posibilidad de representar a los sin voz, término que no es posible afirmarlo sino desde el sentido común, en lo cual cabe aclarar. “Por su parte, Eduardo Galeano, un escritor comprometido con las reivindicaciones sociales latinoamericanas, escribe: ¿Queremos ser la voz de los que no tienen voz? Infortunada expresión. Bien intencionada pero equivocada, no hay pueblo mudo. Simplemente ocurre que la cultura dominante, cultura de ecos de voces ajenas tapa la boca de los que tienen voces propias”⁴. Según este criterio, la literatura testimonial no puede hallarse como una literatura de pueblos sin voz, sino que se debe ubicar como literatura donde los grupos marginados o dominados pueden expresarse con ayuda de un transcriptor, tal cual es el desarrollo de este trabajo de cuatro historias de vida.

La literatura testimonial, se cree, aún sigue en proceso de formación, porque aunque las problemáticas económicas, sociales, culturales e históricas han cambiado desde el origen de este género respecto de los adelantos tecnológicos, informáticos, etc., es posible decir, sin lugar a dudas, que las clases dominantes ahora han tomado más fuerza por la unipolaridad mundial en la que se encuentra actualmente el ser humano. Se podría decir que la tecnología y los medios han cambiado, pero no han cambiado en el fondo los fines de las clases hegemónicas o élites intelectuales. Este caso de dificultosa publicación de escritos se observa en la cotidianidad de la población del corregimiento de Jongovito, o antiguo San

² ROJAS, Marta. El testimonio en la Revolución Cubana, en: Testimonio y literatura. Mineapolis: Universidad de Minnesota, 1984. p. 318.

³ BEVERLEY, John. «Anatomía del Testimonio». En: Revista de Crítica Literaria Latinoamericana. Lima. Año XIII, No. 25, (1er. Semestre de 1987); p.9.

⁴ GARCÍA, Gustavo. La literatura testimonial latinoamericana, (Re) presentación y (auto) construcción del sujeto subalterno. Bogotá: Pliegos, 2003. p. 60.

Miguel, y más precisamente en el caso de las madres comunitarias que aquí exponen sus vivencias, habitantes del corregimiento de Jongovito, al tener en cuenta la marginación a la que se encuentran expuestas por las circunstancias políticas, sociales, etc. Por esta razón, la literatura de testimonio es un encumbramiento de la voz en el marco de una representación y autoconstrucción del sujeto subalterno que reclama, por su importancia a nivel social, cultural, económico, y, por encima de todo, a nivel histórico, que sus testimonios pueden presentar un quiebre, un giro, al agitar sus voces de protesta por la prueba más fiel, las condiciones de vida a las que se las expone.

Por el mismo momento en que se abren las puertas de la literatura testimonial en Latinoamérica, es posible observar que en la victoria de la Revolución Cubana se entretejen lianas, como los derechos humanos, la crítica al Imperialismo, la ruptura histórica e ideológica de una pequeña Isla en el Caribe –Cuba–, y en torno a este gran ejemplo, la unión de millones de voces indignadas por la violencia de los estados dictatoriales en contra de grupos marginados en toda Latinoamérica.

Al ser una literatura donde se expresan seres humanos con dificultades sociales, ideológicas, económicas, históricas etc., se encuentra un sentido en las posibilidades brindadas por un transcriptor más cercano a círculos escriturales o académicos y se denota la trascendencia que tiene para estos testigos el poder transmitir sus vidas, sus ideales, sus convicciones y su afán de reivindicación social: “En esta tarea de desarrollo cultural, el testigo ya no es un ser marginal y subordinado, sino productor y emisor de discursos contestatarios al sistema de poder capitalista”⁵. Debido a esta razón, la literatura testimonial encuentra sus cimientos en toda clase de oralidad contra el sistema hegemónico que circunscribe y marginaliza a pequeñas fracciones de población en desventaja ante clases dominantes. Esto ocurre en el texto *Me llamo Rigoberta Menchú*, transcrito por Elizabeth Burgos Debráy, donde Rigoberta, perteneciente a la etnia maya-quiché, una de las veintidós etnias que conforman su nación, cuenta cómo la población mestiza, identificada como *los ladinos*, continúa colonizándolos por medio del mismo castellano, otrora el lenguaje colonizador del nuevo mundo. Es entonces la literatura testimonial capaz de incrustarse en los cambios sociales, sin omitir la alteridad con mayor claridad; es decir, con esto se toma el sentido hacia una conciencia étnica y de clase que posibilita la memoria colectiva caracterizada por la representación de la memoria individual. Así se confirma cuando:

En los discursos testimoniales los acontecimientos tienen como sujeto de la enunciación a una primera persona, un yo identificado con nombre propio que se atribuye la responsabilidad de la enunciación, utiliza su experiencia sobre los acontecimientos para dar su testimonio. Dicho testimonio tiene un carácter colectivizante, puesto que lo que se narra no son tan solo los hechos de vida como producto o consecuencia individual

⁵ Ibid., p. 14.

de la instancia enunciativa (elemento más presente en la crónica o en la autobiografía), sino que se testimonia sobre acontecimientos de un real histórico que afecta de una u otra forma a un colectivo⁶.

El discurso testimonial es por excelencia la representación de un grupo social en la voz de un solo individuo. Se observa primeramente la apertura hacia una colectividad en los ámbitos sociales, políticos e históricos por medio de la narración de un solo sujeto que, a diferencia de la autobiografía, hace el énfasis en un individuo y su propia vida. La forma del discurso testimonial, sin embargo, muestra características que son inherentes a la literatura en su perspectiva social porque, como argumenta García, “el testimonio no tiene un propósito literario exclusivo. Al contrario, enfatiza la agenda política de reordenar las relaciones sociales establecidas por la ideología hegemónica. Documento ideológico y creación artística a la vez”⁷. En esta cita se ve cómo lo literario y lo ideológico se unen, y le otorga a la ficción un lugar crítico ante la agenda contestataria que la comunidad pretende expresar por medio del discurso de uno o varios personajes, como se puede ver en el testimonio de Rigoberta Menchú: “...lo importante es, yo creo, que quiero hacer un enfoque que no soy la única, pues ha vivido mucha gente y es la vida de todos. La vida de todos los guatemaltecos pobres y trataré de dar un poco de mi historia. Mi situación personal engloba la realidad de un pueblo”⁸. Por esta razón el testimonio no puede desligarse de la Historia de vida, porque el testimonio es para sí historia de vida y que, además, es posible ficcionalizarlo en sumo grado por el hecho de ser literatura; siempre se correrá el riesgo en contra de la exactitud terminológica, fáctica y literaria.

Hoy ya es el momento cuando, aunque suene reiterativo, el testimonio da testimonio de sí mismo puesto que, si se trata de escritos con determinadas características, es porque en seguida se observa la formación y, ¿por qué no?, la institucionalización de un nuevo canon cultural, de otra literatura originaria en Latinoamérica. Claro, esto se hace con elementos originarios de Europa como los derechos humanos y la lengua castellana, a los que se tiene que acoger por fuerza mayor. Es tal vez la ironía más grande escribir o dar testimonio en contra de los mestizos o “compañeros ladinos”⁹, en la lengua castellana, que es precisamente la herencia que hasta ahora acompaña del legado colonialista español, pero no es imprescindible saber que ninguna raza es totalmente pura para engendrar costumbres y nuevas visiones culturales si no se tiene contacto con otras etnias; el mejor ejemplo se tiene en la antigüedad cuando Roma conquista a Grecia y, paso seguido, entrelaza sus costumbres con las del pueblo conquistado, donde Grecia asume una trascendencia inolvidable para el bagaje cultural, económico, intelectual, etc., de Occidente. Así mismo, este texto se escribe por el aporte teórico y testimonial en lengua castellana.

⁶ THEODOSÍADIS, Op.cit., p. 23.

⁷ GARCÍA, Op.cit. p. 11-12.

⁸ BURGOS, Elizabeth. Me llamo Rigoberta Menchú. Habana: Ediciones Casa de las Américas, 1983. p. 30.

⁹ Ibid, p. 31.

Sin embargo, cuando una conciencia colectiva se da cuenta de sí misma, cuando una cultura se encuentra consigo misma, es porque la diferencia y la (auto) construcción se vuelven problemáticas y la problematización es sinónimo de crisis, cambio o ruptura; esa función especular la cumple el lenguaje, es decir, el diálogo entre las culturas. Parecería que cuando la colonización no termina, es precisamente por el fenómeno de no entender al que se coloniza; parecería que es mejor mantener abiertas las puertas de la cultura o, de lo contrario, siempre se ejercerá una presión con hechos de violencia en varios niveles y uno de ellos es el no permitir hablar a la cultura subyugada.

La búsqueda de sentido de la literatura testimonial privilegia lo colectivo e ideológico a nivel histórico. No se puede negar la relación que en cualquier comunidad o grupo social existe por el sentido común; se llama sentido común porque los individuos que por diversas circunstancias pueden mantener una cohesión a través de sus afinidades e intereses, ya sean culturales, económicos, religiosos o de clase, pueden dar fe del hecho del cual todos participan, así la narración la realice un solo sujeto; por esto la posibilidad de este texto no es endógena, sino exógena, tal como la inscripción que Carl Sagan envió al espacio, al tratar de que otra cultura encuentre un mensaje y lo descifre; solo se cuenta con las posibilidades reales de las historias de vida potencialmente entendidas en diferentes contextos. Si se trasciende, se ha cumplido con el propósito.

Es de darse cuenta de que el idioma forma una coherencia cultural, política, etc. En este caso la literatura y la ideología, que entran en contacto para discurrir acerca de su importancia en la literatura testimonial, constituyen un problema propuesto y dirigido hacia la discusión académica dialógica concerniente a la importancia del enunciado y sus actores, testigo y compilador: “A las tres funciones reconocidas dentro de la macrofunción social, esto es, función gnoseológica o de conocimiento, función expresiva y función axiológica o de valoración, A. Flaker añadió la que denominó función lúdica, de diversión, con enunciados caracterizados por un acentuado valor comunicativo y metatextual”¹⁰. Otra cita con respecto al lenguaje se halla más adelante: “Los términos utilizados para la exposición de la función ideológica del testimonio («sujetos reales», «historia oficial», «la otra cara de la moneda») presentan, no obstante, valores diferentes según el lugar y el tiempo (ideológicos) desde los que se habla”¹¹.

También se puede decir que la literatura testimonial no narra solamente asuntos concernientes a los derechos humanos, sino que es un género nuevo que se va formando desde la década del 50 y que las narraciones van en un sentido que solamente se somete a crítica cuando aparece la expresión literatura testimonial. La *Biografía de un Cimarrón* es una biografía, pero actualmente se la considera como la primera obra de literatura testimonial, además de que para identificar

¹⁰ OCHANDO AYMERICH, Carmen. La memoria en el espejo. Barcelona: Anthropos, 1998. p. 44.

¹¹ Ibid., p. 45.

mejor a la literatura testimonial se miren algunas diferencias con los géneros más afines en su corpus conceptual.

La Oralidad en la Literatura Testimonial, al ser una obra escrita, empieza por fijar el discurso oral, lo no objetivo o lexicalizado; para eso se crea el lenguaje escrito, para dejar constancia.

El ser humano es aquella primera razón por la cual la literatura testimonial y la historia de vida se encuentran. Al ser encuentro es un factor estético indivisible. Al parecer, la Historia de Vida es un texto que busca hacia dentro, endógeno, y la literatura testimonial, que busca hacia fuera, exógeno, se podrían asimilar precisamente en el hilo de lo humano gracias a su sentido narrativo; sin embargo, "prácticamente todo lo antropológico-social es a la vez biográfico o autobiográfico, individual o colectivo"¹².

Por otro lado;

Las biografías suelen ser la forma más familiar y conocida de la historia posible de una persona, aunque suela haber muchas y muy diversas entre sí respecto de un mismo individuo. Ocurre que los datos, a su respecto, son estructurados por el escritor o biógrafo según su propia motivación o el interés al que responda, y generalmente a partir de fuentes indirectas, secundarias y también rumores o chismes que es lo que regularmente suele hacerlas más gratas o digeribles, e incluso adjudicarles cierta verosimilitud¹³.

Además, las biografías tienden a basarse en personajes ya desaparecidos, lo que las diferencia de la historia de vida.

"No debemos olvidar que todo protagonista pertenece a una cultura y a una sociedad, y a las ciencias antropológico-sociales les interesa precisamente eso, la sociedad, la cultura, el pueblo, que está en el hombre mismo, detrás de su pensar y obrar, aún más que el hombre particular que es manifestador, exponente, representante, producido o prisionero de ella"¹⁴. Aquí, en el plano de lo humano, de lo cultural, de lo social, del individuo que habita en el lenguaje como productor o producido, es el punto donde convergen historia de vida y literatura testimonial.

No solamente se puede decir que la literatura testimonial narra temas relacionados con los derechos humanos, y que sus narraciones surgen con un propósito, la literatura testimonial pertenece a un género en formación por varios aspectos, entre ellos, los derechos humanos. Actualmente, los derechos humanos de

¹² MAGRASSI, Guillermo E., ROCA, Manuel M. et. al. "La Historia de vida". Buenos Aires: Centro editor de América Latina, 1980. p. 12.

¹³ Ibid., p. 12.

¹⁴ Ibid., p. 23.

segunda generación (derecho a la educación, a la salud, al trabajo, etc.) aún siguen en constante desarrollo y discusión: "...Cada vez el concepto de libertad humana significa más cosas, tiene que ver con más cosas, y eso es lo que va formulando las nuevas generaciones de derechos"¹⁵.

Esto hace pensar que mientras la sociedad no posea algunos criterios sociales, culturales e históricos, no puede avanzar, y que el único recurso de cambio o quiebre histórico es el poder apropiarse de los medios para generar mayor libertad, mayor dignidad. Este texto, estas historias de vida, o estos testimonios, son un medio por el cual las madres comunitarias convierten sus deseos de expresión en expresión escrita y plasmada que se convertirá en historia, porque la historia se crea a partir de las vivencias de los pueblos, las culturas y las sociedades, en lo posible vivencias fidedignas y potencialmente merecedoras de sentido histórico; es el objeto de este trabajo. Como decía José Ortega y Gasset, *Yo soy yo y mis circunstancias*, en el caso de la historia de vida, las circunstancias y las vivencias se miden por factores de interacción con la sociedad, con el medio ambiente, con la cultura, e incluso la gastronomía y demás factores que, en el fondo, también interesan al objeto de este texto; no obstante, se debe realizar una breve diferenciación con otros aportes importantes a la literatura y a las problemáticas sociales, como se verá a continuación.

Los diarios se encargan de mostrar la historia de vida, es la historia de los pobres. Siempre hay que dar cuenta de que la historia de vida moldea o se forma a través de testimonios y más cuando la historia de vida se basa en diarios personales como fuentes directas, otra similitud con la literatura testimonial. Un ejemplo es "Quarto de despejo" de la brasileña Carolina María de Jesús. El texto encierra en sus páginas un verdadero alegato social. Presenta el drama cotidiano de una mujer y sus tres hijos que, para no morir de hambre, se vieron obligados a hurgar en los tachos de basura, a revolver en los basurales en busca de lo prescindible. Con fuerza y sinceridad, con obsesión de hambrienta, Carolina María de Jesús ofrece las alternativas de su lucha y la de sus hermanos de miseria¹⁶.

Con este breve aparte, se observa cómo el testimonio, en su parte social, cultural e ideológica, guarda similitud con la crítica social contestataria, pues se ubica preferentemente en la periferia, en la marginación del ser humano.

Las Autobiografías se editan después de acaecidos los hechos.

Las autobiografías espontáneas son también estructuradas por el propio autor protagonista, otorgando él la importancia o relevancia a las fuerzas significativas de su vida en uno o más contextos dados. Es él quien

¹⁵ URIBE, Diana. Historia de los derechos humanos. Red de promotores de Derechos Humanos. Defensoría del Pueblo. Programa No. 11. Medio magnetofónico. Casete No. 6.

¹⁶ MAGRASSI, Op.cit., p. 27.

selecciona aspectos o pasajes, quien ejerce autocensura y, como en el caso de las memorias y otros documentos que hemos analizado, la confiabilidad de la obra depende de la que presente el mismo autor protagonista¹⁷.

Tampoco se pueden olvidar las Memorias:

Por una parte son demasiado personales para ser representativas (de un pueblo, una cultura, una sociedad y aún un grupo) y, sin embargo, por reflejar solamente los aspectos conscientemente seleccionados por el autor, la mayor parte de las veces tampoco resultan adecuadamente empleables para un estudio de personalidad. Parecen preocuparse exageradamente de lo que quisieran que se diga de ellos mismos o de lo que ellos tienen que decir de los demás, o de cómo participaron o cómo vieron ciertos acontecimientos.... Sus practicantes se refieren exclusivamente a los sectores dirigentes, intelectuales o intelectualizados de determinadas sociedades¹⁸.

La principal característica de la literatura testimonial pertenece a la esfera de lo ideológico y lo histórico; ese carácter particular de lo testimonial otorga versatilidad en la forma en que se presente un texto testimonial. De manera concreta, lo contestatario debe entrar en el quiebre del canon literario, lo que indica que se puede redefinir el estilo escritural de círculos institucionales. Véase cómo, si la literatura testimonial pretende orientar la historia, al espacio de este género podrían entrar narraciones donde, a diferencia de la percepción totalizante y tradicional – inicio, nudo y desenlace –, se hace indispensable cambiar y admitir que muchas veces las vivencias de un sujeto en particular se derivan de un hecho sustancial y único que hace las veces de una marca imborrable sobre la cual giran otros hechos, otras circunstancias; es como el perfil de un actor principal y los actores secundarios. Para afirmar esta explicación, hitos históricos, como lo ocurrido con la toma del Palacio de Justicia el 6 de noviembre de 1985 por el movimiento M-19 y el testimonio producto de ese hecho, son una respuesta a que la literatura testimonial no centra la importancia solo en la vida de una mujer guerrillera, Clara Helena Enciso, sino que esa misma testigo centra su relato en el suceso que experimentó en aquel encuentro con la muerte.

Otro punto esencial, a nivel contestatario, es que las *víctimas* puedan hablar en público. La publicidad de la palabra genera cambios históricos.

Existe otra forma de escritura testimonial, que es la investigación en el campo cultural. Se ejemplifica con *Biografía de un Cimarrón*, donde Barnett pretende explorar características religiosas africanas en la vida de Esteban Montejo.

¹⁷ Ibid., p. 28.

¹⁸ Ibid., p. 24.

Abrir las posibilidades de una manera de escribir, a nivel testimonial, es aportar al ámbito contestatario, es mirar de otro modo la realidad, asimismo la escritura. En cuanto a formas de testimonio, se plantearían novelas de tiempo anacrónico, cíclico o circular. Esta es una ventana para cambiar el estilo canónico pues, aunque son formas que también utilizan el canon, no hay razón alguna para pretender que solo unos pocos puedan utilizarlas. Agregado a esto, se encuentra la manera cómo el testimonio, en el ámbito jurídico el corpus, se trata de armar lineal y cronológicamente, pero en casos especiales la recepción de testimonios no siempre se construye lineal y verticalmente, sino a partir de descripciones parciales e incompletas. Por esto no sería demasiado necesaria la cohesión cuando se trata primero de entrar a un campo, en el fondo de coherencia; aquí el fondo es la educación.

La búsqueda de estilos y modos para modificar el texto testimonial no solo abre las puertas a quien tiene dificultades para publicar sus intenciones sociales, políticas etc., sino que este es el principal reto a superar en medio de tanta novedad en los estilos literarios vigentes y coadyuvar al reconocimiento de sentidos críticos de oposición a las instituciones que tienden a perpetuar su poder en los planos académicos y escriturales.

1.2 LA HISTORIA DE VIDA

Para hacer historia de vida, en primer lugar se necesita haber vivido. Como en el *Confieso que he vivido* de Pablo Neruda. Para hacer un trabajo de historia de vida, es necesario vivir en medio de otras identidades, entre las risas, los llantos, las indiferencias, los chistes, los gritos, los juegos, la comida, la noche, el día y las divagaciones y, con ellas, las digresiones anecdóticas por encontrar un narrador confiable, empezar por presentarse y entrar en confianza desde ámbitos donde al oyente no lo vean, no lo sientan, sino que se vislumbre apenas la presencia de alguien que escucha por primera vez al otro. Es lo que refieren Magrassi y Rocca en un aparte dice: "Cuando leí Los Hijos de Sánchez de Oscar Lewis y Biografía de un Cimarrón de Miguel Barnet, quedé deslumbrada por la técnica de las historias de vida. Coincidían en ellas mi placer de escuchar historias y la intuición de que implicaban para las ciencias sociales un interés por los procesos sociales básicos de la interacción cotidiana"¹⁹. Es el día a día donde se inserta la narración de la historia de vida.

Dentro de esa cotidianidad se puede encontrar con cosas que son inciertas desde, primero, su funcionamiento, dos, desde su subjetividad, tres, desde la posibilidad que se tenga para expresar un discurso subjetivo que le interese a muchas personas, sobre todo a quienes se encuentran totalmente desapercibidos de lo que pasa muy cerca de la cotidianidad en la periferia, tanto social, económica,

¹⁹ Ibid., p. 62-63.

política o cultural. Lo que se hace con las historias de vida es lo mismo que se hace con el recuerdo, solo que escrito. Esa es la inmortalidad de la gente que no la tiene, como lo son: indios, negros, mestizos, inmigrantes. Para este caso, madres comunitarias de una extensión cultural de la ciudad de Pasto, heroínas anónimas sin pretensiones políticas o económicas.

Las narraciones, a veces, se vuelven tediosas a los oídos de los lectores por la descripción, pero, como todo, es necesario acercarse más a la narración simple que sugiere un todo de credibilidad más amplio, antes que a la funcionalidad volátil.

Al igual que la literatura testimonial y la crítica educativa desde Illich, la crítica de la historia de vida se realizará encaminada a entrelazar educación e historia de vida.

Es difícil algunas veces delimitar las fronteras entre literatura testimonial e historia de vida. "Barnet, enterado en 1963 por los diarios de que existía un anciano negro de 104 años llamado Esteban Montejo, que había sido cimarrón, es decir esclavo fugitivo, lo entrevistó con el fin de estudiar aspectos generales de las religiones de origen africano que se conservan en Cuba"²⁰. A pesar de que este texto se llama *Biografía de un Cimarrón*, lo referencia Francisco Theodosiadis en su libro *Literatura Testimonial, análisis de un discurso periférico*. Por esto se puede constatar que las fronteras en la literatura son más fáciles de franquear que las fronteras reales entre periferia y centro, pero precisamente esa excusa lleva a algunas personas a escribir, a expresar el desaliento de la subjetividad habitante en ellos.

Es mejor que exista una forma de catarsis y de ese proceso se obtengan beneficios: aunque no muchas veces económicos, sí satisfacciones de saber que cada persona posee un mundo de imaginarios y la suma de esos imaginarios crean pueblos y comunidades, donde existen diferencias, además de que, por medio de las costumbres, llegan a revelarse como una comunidad ante la gran aldea global, donde se propone la pérdida de la diferencia como una opción para el éxito. El caso contrario aparece en la intimidad de conciencias afortunadas por la acción de narrar sentimientos, pensamientos e ideales pertenecientes solo a ellos, sin que se los puedan arrebatarse para poder generar una individualidad, una diferencia por medio del lenguaje. En la portada de *Historia de Vida* aparece el siguiente texto: "Creencias, hábitos, ceremonias, experiencias; todo un mundo se personaliza a través del relato de las historias de vida, en que los propios protagonistas hablan en primera persona. Esas historias permiten una mejor comprensión de las culturas marginales"²¹.

²⁰ Ibid., p. 49.

²¹ Ibid., Portada.

Aquello que empuja el corazón de una madre comunitaria es la sencilla razón del encuentro o el contacto con los niños tutelados, y ese encuentro, al ser entre seres humanos invita a la comunicación, a la variación y a la creatividad de unas mujeres que enseñan desde sus imaginarios, desde sus deseos o anhelos y desde su capacidad de compensación psicológica.

La universalidad histórica muchas veces tiende a desvalorizar lo acaecido localmente y lo individual, pero lo universalmente válido, se ve con un propósito hegemónico cultural, económico, político, etc. Tapar la boca de individuos que podrían poseer versiones dañinas al sistema, en una hipócrita perspectiva de cambio social, es ir en contravía de los intereses, aunque mayoritarios, monopolizados por unos pocos: “El elemento que estamos buscando constantemente es un concepto significativo de la persona, que reemplace nuestras valiosas descripciones formales de la vida social”²².

Pero,

A despecho de los esfuerzos hechos hasta el momento, la historia de vida sigue siendo una herramienta de investigación muy discutida y nadie sabe, a ciencia cierta, cuáles deban ser las características de la adecuada documentación de una historia de vida. Los profesores que manejan materiales de historia de vida, pueden solamente indicar los sistemas de aproximación existentes y permitir que los estudiantes elijan por sí mismos. En vista de que el estudiante carece, por lo general, de suficiente experiencia como para elegir algo, suele adoptar las preferencias de su profesor.²³

Se puede mostrar que la elección del tema en una historia de vida afecta significativamente el significado conceptual de la historia de vida; consecuentemente se podría decir ¿qué es en el fondo una historia de vida?; según Magrassi es “un intento deliberado de definir el crecimiento de una persona dentro de un medio cultural y darle un sentido teórico”²⁴. Al tratar de llegar a una definición de historia de vida, es probable que el significado conceptual difiera en pocos aspectos de otras formas de escritura como las memorias, crónicas, biografías, autobiografías, e incluso novelas basadas en la vida real. De todas formas, la narración escueta presenta características mayormente válidas para el público investigativo en la medida en que se encuentran rasgos de una narración realista sin presentar estilizaciones, que crean una mayor distancia a la escritura oral, es decir, de la memoria y su forma de expresión, a manera de los imaginarios sociales o colectivos. La narración simple parte de la fuerza del conocimiento y la diferenciación educativa, consuetudinaria, política, cultural o económica de las

²² Ibid., p. 79.

²³ Ibid., p. 79- 80.

²⁴ Ibid., p. 80.

diferencias de cualquier índole entre periferia y centro, y por esto el impacto y sentimiento de novedad que analiza a los personajes de la historia de vida como extranjeros por sus actitudes, creencias y éticas, que se apropian de otra percepción cultural y atiende a la emergencia de un autocuestionamiento desde las raíces inherentes tanto del autor como del lector que las asume y permite constantemente recrear valoraciones que quizás nunca permanezcan estáticas en los cambios de la sociedad globalizada.

La historia de vida pretenderá explorar los estados de los sujetos, de su propia vida según los recuerdos que de manera espontánea surjan para la visión introspectiva de la subjetividad que da forma a su existencia y realización vital, muchas veces coincidentes con los miembros de su comunidad.

Para aclarar en algo el concepto de historia de vida, se diría que fue asentándose la costumbre de reservar biografías y memorias para los “grandes hombres y autobiografías e historias de vida para hombres comunes o igualmente grandes hombres pero abandonados o ignorados por la historia”²⁵. ¿Por qué grandes hombres? Entre las mejores razones se puede ubicar la lectura e investigación de cualquier historia de vida. En esta perspectiva, las historias de vida pretenderán caracterizar a grupos marginados, negros y esclavos *Biografía de un cimarrón* por los negros y esclavos, *Me llamo Rigoberta Menchú* por los indígenas, *Cuarto de Despejo* de la brasileña Carolina María de Jesús, una negra de las favelas de Sao Paulo, Brasil, por los *indigentes*; diversos espacios se entrecruzan en las vivencias de la gente sin importar su nacionalidad.

El tomar una historia de vida es vista aquí como un problema del investigador de la cultura. Puede, por supuesto, ser llevada a cabo por personas que no toman conciencia, formalmente, que son estudiantes de la vida social, pero esto no cambia la esencia: si entienden alternar con individuos endoculturados, son, por definición, estudiantes de cultura. Qué logo o título alcanzan al final de su carrera, es meramente una terminación tradicional y no tiene importancia alguna. Lo que importa es distinguir la perspectiva de la historia del individuo de su propia perspectiva cultural convencional.²⁶

Este texto indica explícitamente que la individualidad es un hallazgo que solamente se puede explicar al contrastar las fluctuaciones que existen entre él y su propia cultura: “Desde el punto de vista de la historia de vida, el individuo es visto como un centro orgánico de sensaciones que se mueve a través de una cultura y arrastra automáticamente hacia sí los principales lineamientos de aquella”²⁷. Sin embargo, “Queremos subrayar enfáticamente que no existen

²⁵ Ibid., p. 37.

²⁶ Ibid., p. 81.

²⁷ Ibid., p. 82.

problemas de personalidad solos. Los problemas de personalidad son siempre problemas de personalidad cultural²⁸.

La historia de vida es útil para mirar el trasfondo de la cultura, y cuáles son las influencias que ejerce sobre el individuo. En el caso educativo, será la intención que la persona trata de generar en su propio entorno para modificar comportamientos de acuerdo a la dinámica que evidencia reacciones ante la presión cultural. La importancia de la historia de vida radica en que no solamente debe priorizar la descripción de la vida individual; también es la responsabilidad reflexiva del texto ya escrito sobre la subjetividad del mismo individuo y la capacidad de responder a las preguntas de un lector que investiga procesos de cambio cultural. Algunas veces los sujetos pueden identificarse con algunos aspectos que son producto de una hibridación, del cambio cultural y/o social.

Los individuos investigados obligatoriamente deben pertenecer a un contexto donde se identifiquen los procesos que afectan tanto al mismo individuo como a su entorno. En ese caso, el grupo familiar es el contexto más próximo de transmisión de conocimientos, costumbres y percepción cultural. Así, es posible caracterizar comportamientos tomados desde la contextualidad particular, que ofrezcan una visión de una situación social ubicada en la inmediatez, para que el material resultante obtenga los resultados esperados en el objeto de la investigación respectiva y se sintetice, en “la mejor forma de decirlo, la más completa, la más breve, la más directa. Se debe organizar el material lo mejor que se pueda; en caso de necesidad, puntualizar errores e imprecisiones, y esforzarse para formular el material en la forma más útil a los fines de la ciencia social²⁹”.

1.3 LA EDUCACIÓN

Hablar de educación significa hablar de una actividad que el hombre por sí mismo comenzó a identificar como algo que lo llenaba en tanto le daba sentido y continúa haciéndolo hasta ahora; “Para empezar es bueno remontarse a la época griega donde la escritura permitía un desarrollo de la reflexión y de la abstracción, promoviendo la aparición de una educación intelectual superior que se configura en una doble vía basada en una antitética consideración del logos (‘palabra, discurso’) como instrumento de las relaciones sociales (Retórica) y como medio para develar la realidad (Filosofía) (Detienne, 1983)”³⁰. Es de notar que “la educación de las élites romanas era privada en el domicilio o que la Retórica alcanzó un enorme éxito entre los romanos, decide la condición de la educación superior, condiciona la formación de las élites las forma para las actividades de mayor prestigio para la aristocracia romana: la abogacía y la carrera política y,

²⁸ Ibid., p. 82.

²⁹ Ibid., p. 87.

³⁰ CD DE ENCICLOPEDIA DE PEDAGOGÍA, UNIVERSIDAD CAMILO JOSÉ CELA. Editorial ESPASA-SIGLO XXI. Historia de la Educación. 2002. medio magnético.

además solo una élite de clérigos, de monjes y de príncipes tiene acceso a la cultura intelectual (Riché, 1955). Luego, siguiendo el paseo por la Ilustración y la modernidad se llega de la pedagogía del oprimido, como pedagogía humanista y liberadora, hasta la propuesta pedagógica illichiana que trata de quebrar la ecuación entre educación y escolarización y defiende el principio de desescolarización, la *deschooling society* (Illich, 1971); su crítica de la escuela en las sociedades capitalistas se resume en que esta forma un individuo definido como consumidor sumiso y programado³¹.

1.4 DESESCOLARIZACIÓN Y EDUCACION NO FORMAL

Educación, en las nuevas perspectivas pedagógicas, no solamente significa el tener un título, el tener éxito para la adquisición de bienes materiales y así mejorar la calidad de vida que se mide, según la sociedad actual, en obtener recursos tecnológicos de moda y antes que los demás, como ocurre con los diversos productos que se exhiben por televisión, Internet, radio o por medio de los mensajes de texto, donde la comunicación fluye a través de redes inalámbricas e invisibles. La educación como concepto actualmente se debería definir como una nueva perspectiva que no signifique el éxito, sino que signifique un estilo de vida factible para cada ser humano: "los centros de aprendizaje existían antes de que el término educación entrara en el lenguaje común. Se leía a los clásicos o la Ley; no se educaba para poder vivir"³².

Esto significa implícitamente la discriminación de las clases sociales entre sí dentro de la sociedad; también conlleva la educación sin función social y, peor aún, la educación donde el individuo aprende cosas que no tienen nada que ver con el contexto. Se podría decir, fácilmente, que el leer un libro sobre temas de cultura general, en muchos casos no incluye el significativo proceso de aplicación sobre el propio contexto de cada individuo, y no se puede aplicar porque no se necesita. Por ejemplo, es necesario crear una conciencia política acerca del consumo de los hidrocarburos en Colombia donde sólo se le compre combustible a empresas nacionales: este es un conocimiento político clave si se es ciudadano colombiano; además, es claro el sentido socioeconómico por estar directamente relacionado con los impuestos y recursos nacionales, pero es inoportuno saber cosas de éxitos extranjeros, como la aparición de la marca ESSO.

No se hace referencia a una circunscripción exacta del conocimiento, pero lo absurdo de tal información es que resulta totalmente innecesaria cuando a tal información se le da el rango de instrucción o educación para la vida; además esto se observa como un bombardeo de necesidades creadas y destinadas a la

³¹ Ibid.

³² ILLICH, Iván. Obras Reunidas 1. México: Fondo de Cultura Económica, 2006. p. 131.

obsolescencia. No es difícil encontrar como Best Sellers libros de la *Guerra de las Colas*, o de situaciones que ocurrieron en diferentes partes del mundo con la industria o el comercio, pero por medio de la escolarización social y mundial.

Por otro lado, si es posible la implantación de un TLC (Tratado de Libre Comercio) y se establecen normas técnicas estadounidenses para el consumo de cereales y productos de primera necesidad como el pollo, se objeta la imposición comercial para consumirlo como un elemento que está por encima de los productos obtenidos del mismo entorno.

Así la globalización es un fenómeno generalizador de los famosos cursos de inglés, donde muchos han obtenidos títulos de eficiencia en esa área, sin darle un uso cotidiano. Para qué estudiar inglés si el Abstract de un trabajo de grado en la Universidad de Nariño solo puede realizarlo un especialista; eso fue lo que dijo un director del programa de inglés hace algún tiempo. Información y más información genera algunos vacíos existenciales, donde la idea de progreso del menos favorecido empieza por declinar en sus propósitos al ver que otros saben más que él.

Ellos no deben verse tan desamparados, porque el subsistir en este entorno social es signo del valor de su vida y de su potencialidad, que algunos les han negado, tal como ocurre con la literatura testimonial, donde las clases hegemónicas también impiden que los subyugados hablen. Sólo es asunto de conocimiento y de saberlo buscar, claro, con impedimentos mayores por la protección de propiedad privada que la mayoría de las instituciones sociales impregna en los imaginarios totalizantes de los sujetos, totalizaciones que actualmente no existen, que solamente sirven para ganar adeptos a partidos políticos, iglesias y demás organizaciones especializadas en el conocimiento o las mismas creencias.

El ejemplo se lo puede hacer local. ¿Quién conoce todos los barrios de la ciudad de San Juan de Pasto? Aquí solamente se conocen sitios de agrupación como la Universidad de Nariño, el Parque Nariño, la Gobernación de Nariño, el centro de Pasto o lugares de estancia de los sujetos, como sus propias residencias, pero nunca se conoce la totalidad, concepto de visión moderna y cristiana; la razón lo es todo, al igual que Dios en el medioevo.

La educación genera visiones totalizantes y las totalizaciones, generan especializaciones, las especializaciones circunscripciones y éstas nichos de poder, de donde la sociedad toma su fuerza creativa porque hay que estudiar para poder ser alguien: “La retórica de todos los establecimientos educativos declara que forman hombres para algo, para el futuro, pero no los liberan de esta tarea antes de que hayan desarrollando un alto nivel de tolerancia a las formas de sus mayores: la educación *para* la vida en lugar de *en* la vida diaria”³³.

³³ Ibid., p. 131.

En la contraportada de Iván Illich, Obras reunidas I, se encuentra que “Es tiempo de afirmar que la obra de Illich no es una perla rara, sino una sólida reflexión fundada en el sentido común”³⁴, por esto se cree que la teoría educativa tradicional, institucional y formal, aporta de manera insuficiente al sentido del trabajo de testimonio y de la historia de vida para el trabajo con madres comunitarias y otros entornos educativos extrainstitucionales, por esto la necesidad de encontrar mundos posibles a partir de la experiencia cotidiana de información y formación en valores.

La naturaleza de este texto pretende ubicar otra educación junto a la crítica de la institucionalidad educativa; la *educación cotidiana* es el término con mayor fuerza para designarla. El sentido del aprendizaje vital en una sociedad de consumo no va de la mano con la educación prepagada y especializada.

No se debe plantear una desescolarización solo al nivel de la escuela misma, como institución u otras instituciones educativas oficiales, sino que la perspectiva debe promoverse como una desescolarización de la sociedad entera. Empero, la desescolarización no supone una deseducación, sino una educación cotidiana donde los conocimientos pertenezcan a cada individuo, sin necesidad de una interiorización de una enseñanza ordenada por el mismo Estado: “El conocimiento se considera ahora simultáneamente como bien de primera necesidad y como la moneda más preciosa de una sociedad”³⁵. La necesidad de aprender será aquella que modele al individuo para que el individuo modele su entorno y devuelva enriquecido ese conocimiento aplicable en la inmediatez de su ambiente, factor, en el fondo, estético. Esto quiere decir que el tratamiento institucional se refiere a “como si la educación fuera una empresa tecnológica cuyo objeto fuera adaptar al hombre al ambiente que crea el progreso de la ciencia”³⁶.

Cosa absurda es el tratar de adaptar el hombre a los valores institucionales, pero que las instituciones de educación formal basan taimadamente en la diversidad de tendencias y de caracteres humanos, sin tener en cuenta que existen necesidades básicas que suplir antes de imponer programas de estudio correspondientes a necesidades prioritarias. Se puede observar que la demanda de determinados especialistas en diferentes áreas disminuye a medida que el mercado se satura de aquellos egresados. Esto pasa con carreras como diseño gráfico en la Institución Universitaria CESMAG.

Hace diez y doce años respectivamente, la empresa ANDITEK LTDA publicaba los directorios del Departamento del Putumayo y de Ipiales sin necesidad de que la carrera de diseño gráfico sea muy conocida en las universidades colombianas; es más, los técnicos de la empresa comenzaron cacharreando (término similar a una

³⁴ Ibid., p. 1.

³⁵ Ibid., p. 134.

³⁶ Ibid., p. 137.

tarea que se realiza al explorar de manera autodidacta sin la inducción de un guía o de un profesor) programas como Page Maker de la empresa de software de diseño gráfico Aldus.

Empero, existen carreras que gozan de un gran status en el municipio, como medicina y derecho, donde aún se considera que sirven y se usan, pero, al ser Pasto una ciudad pequeña, realmente es posible observar que muchas de las carreras profesionales, en la misma Universidad de Nariño, saturan el mercado de profesiones sin gran demanda para ejercer en el territorio nariñense, según datos obtenidos desde la comunidad pastusa.

Plantear la desescolarización no solamente remite a un problema puramente educativo institucional, en lo referente al conocimiento impartido y dirigido por el Estado, es obvio, pero ¿será posible plantear otras alternativas en el futuro que permitan desinstitucionalizar la educación? Pues “Un primer paso para abolir el acceso a las diferentes especialidades sería proporcionar distintos incentivos a los individuos calificados para que compartan sus conocimientos. Inevitablemente, esto iría en contra de los intereses de las guildas, las profesiones y los sindicatos”³⁷. Es de alguna manera una utopía el creer que las instituciones educativas puedan algún día carecer de sus servicios de enseñanza especializada; aún si se pretende el cambio educativo y se remonta hasta el origen del término educación para criticarla desde la postmodernidad, es indispensable mantener la convicción de que las cosas se hacen no desde lo abstracto, sino desde la misma práctica, donde se construyen cotidianidad y sentido común, en muchas ocasiones mejor estructurados que los rumbos de la educación formal y estatal.

Alguna vez en la universidad se escuchó que “si se contaba la historia, uno no entraba en ella”, y, claro, nunca se entra en la historia universal, porque solo el pensar en entrar en ella –la historia universal–, la trascendencia de tan anecdótico comentario no superaría la sospecha de su enunciado en los oídos de alguna persona letrada que discrimine perfectamente la institucionalidad y la marginalidad. Por la misma periferia en la que se encuentra la capital nariñense y su extensión jongovicense, se hace referencia al *relato periférico de la periferia*, que no es un juego de palabras, sino, dicho de otro modo, es la ubicación de Jongovito como periferia pastusa, que, a su vez, se encuentra en la periferia de la capital colombiana, centro de los centros y catalogada como una megalópolis “hacia donde todos tienden”. Pero no es la periferia urbana o geográfica la que interesa, sino una periferia que existe, como muchas otras, de acuerdo a lo social, cultural, político y económico; una periferia del conocimiento donde lo más se hace menos, donde la educación constituye un paradigmático problema ante los demás ideales de construcción de vida cotidiana y donde, sin embargo, es la vida misma un microcosmos que subyace como sentido y mundo posible reticente a la

³⁷ Ibid., p. 137.

globalidad, fenómeno consagrado y producto del conocer demasiado bien la historia. Ya se conoce la frase “El que no conoce la historia está condenado a repetirla”, por eso precisamente el criticar la historia en textos asequibles a un porcentaje reducido de intelectuales y clases burguesas es una arma de doble filo, porque se llega a criticar tan profundamente los problemas de la marginalidad que la información es suficiente para implementar nuevos mecanismos en defensa de la dominación.

Se cambian fachadas políticas, históricas, económicas o sociales, pero se persiste en la quietud, en un statu quo. Recordar que instituciones como el cristianismo primitivo huía de los romanos y sus discursos eran privados, herméticos; la publicidad en esta materia no se ejercía como ahora. La libertad de expresión no debe confundirse con el tener algún hermetismo entre las conciencias claramente comprometidas, pues el publicar un trabajo como éste es de vital importancia en el estudio de los ciclos existenciales de una pequeña comunidad; son una realidad las promesas que ya son una repetición de viejas políticas de represión en esta materia. Conocer e investigar minuciosamente al otro por medio de la historia de vida en su parte biológica, social, etc., es, para una sociedad violenta, una razón concreta para obtener excelentes beneficios de manipulación.

La educación propicia ese sentimiento de poder sobre el otro, sobre todo en una sociedad donde los *servicios* hacen parte de la nueva economía mundial y la educación es el primero. La educación comprende dos aspectos, la información y la formación: la historia de vida es muchas veces información que se estudia en áreas sociales. Lástima que quienes tienen los mejores medios para educarse no sean de las mismas clases sociales estudiadas. Bien se sabe que el médico y su institución ejerce algunas normas para aprovecharse de su conocimiento, sacan provecho económico de la mínima circunstancia en la que se encuentre el paciente. Así mismo, ser funcionario o trabajar para el público, o ser jefe de una zona para las madres comunitarias, es poseer un poder para mantener la calma entre el gremio de madres trabajadoras; una razón son las “órdenes de arriba” y otra, entre muchas, es no perder un puesto burocrático o de una institución aliada al Estado. En lugar de conformar instituciones, las comunidades deberían agruparse por órdenes simbólicos, culturales y territoriales; la historia debe entenderse por regiones culturales y no por divisiones políticas. Es normal mirar la cercanía que los nariñenses poseen a nivel cultural e histórico con el Ecuador, pero los márgenes territoriales actuales no permiten entender la identidad de un pueblo.

Son aquellas situaciones las que ponen de manifiesto la posibilidad de la dominación, pues no están muy lejanos los ojos que revisen este texto, del cual se puede deducir que, si se tiene poder económico o político, entonces se puede dividir aún más. Maquiavelo decía: “divide y vencerás”, ¿no es éste el plano de profesionales, autodidactas y analfabetas? Las fuertes columnas ideológicas que rondan las iglesias, las escuelas o colegios, los hospitales y las mismas

universidades, son las instituciones sociales que mejor dividen la palabra, las ideas y la misma existencia. Sin embargo se encuentran sentidos diferentes; el caso de las historias de madres comunitarias, haciendo que las tradiciones culturales subsistan para que pueda existir la comunidad ante una macabra institucionalidad. Una comunidad sin tradiciones, es una sociedad sin rumbo.

2. LOS TESTIMONIOS

Al igual que el lenguaje que cada quien expresa a diario, un testimonio se hace a solicitud, no de la necesidad cotidiana de otro con quien conversar, sino por la necesidad de cambio de las condiciones inmediatas de existencia, en las cuales, se descubren formas y potenciales latentes en el poder de la palabra escrita por los mismos actores del relato de la creatividad educativa. En consonancia con lo anterior, se puede entrever la capacidad discursiva y los aportes en materia educativa, como se lo comprueba con los posteriores textos.

2.1 DE ESA EDUCACIÓN CONSTANTE

Esta categoría resulta de la búsqueda y exploración desde preguntas y afirmaciones que realizan las cuatro madres comunitarias. Puede parecer típica en un trabajo, sin embargo, el enfoque de la educación cotidiana cambia por la dirección que de una forma tradicional se aporta institucional o formalmente. A manera de idea de educación se tiene

La educación es un tipo particular de praxis humana. Dejando de lado la discusión sobre si existe en otras especies y concentrando nuestra atención en los casos de la especie humana, que son los que se conoce y vive cotidianamente, pueden destacarse en la educación los siguientes rasgos: se trata de la acción del hombre sobre el hombre gracias a la cual se introducen en la conducta de unos individuos –los educandos– ciertos cambios en la actitud, el comportamiento, las ideas, etc., que son generalmente queridos y provocados por otros individuos, los educadores. ...se encaminan al cuidado, preservación y provocación de su desarrollo, así también educar es aquella praxis que acondiciona un medio y provoca ciertos efectos psicobiológicos en un individuo o grupo de individuos. ...Educar es, según esto, actuar sobre un sujeto para evitar que se malforme o para corregir sus deformaciones y, sobre todo, para lograr que adquiera su forma propia³⁸.

A continuación se da una perspectiva muy particular de testimonios que se catalogan como creadores de educación a nivel cotidiano en las madres entrevistadas en el corregimiento de Jongovito. Se empieza por adentrar en una visión crítica al paradigma escuela y la educación institucionalizada, testimonios

³⁸ SALAZAR BONDY, Augusto. Didáctica de la Filosofía. Fondo editorial UNMSM Facultad de Letras y Ciencias Humanas 1995.

cercanos de mujeres integrantes de la asociación Nueva Vida Infantil. Como una teoría crítica se tiene que:

No solo la educación sino la propia realidad social se han escolarizado. Cuesta más o menos lo mismo escolarizar tanto al rico como al pobre en igual dependencia. Tanto el pobre como el rico dependen de escuelas y hospitales que guían sus vidas, forman su visión del mundo y definen para ellos qué es legítimo y qué no. Las burocracias del bienestar social pretenden un monopolio profesional, político y financiero sobre la imaginación social, fijando normas sobre qué es valedero y qué es factible. Este monopolio está en las raíces de la modernización de la pobreza³⁹.

Las madres comunitarias, explícita o implícitamente siempre se referían a esto. Se constata así:

“Para poder ser madres comunitarias los requisitos eran que seamos mamás, sea soltera o casada, que tengamos un sitio donde los niños puedan estar, la cocina que tenga lo necesario, y con relación a los niños, en ese tiempo solo era cuidado y alimentación, nada más. Y que la casa sea de la madre comunitaria porque el Bienestar Familiar con el Banco Mundial nos hacían un crédito”*. La institución parece comprometerse en la medida en que incentiva a las madres comunitarias a permanecer en el tiempo junto a sus niños; es un factor rescatable por el proceso que realiza el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, (ICBF) pero, al mismo tiempo, genera una necesidad de mantener a cada una en un sector apartado de la ciudad. Esto no es perjudicial para las personas de Jongovito, pero sí es una ventaja económica para el ICBF, puesto que quienes pagaron los créditos de vivienda, facilitados por ser parte del programa del ICBF, son las mismas madres con su salario. En cuanto a la situación particular de la madre comunitaria, y en lo que coinciden todas, es la promesa de un salario mínimo desde que comenzaron sus actividades, cosa que aún no ha cumplido el gobierno nacional.

A pesar de la situación económica, las madres comunitarias continúan luchando y creando.

La mayoría de las destrezas pueden adquirirse y perfeccionarse mediante rutinas; porque la destreza o habilidad implica el dominio de una conducta definible y predecible. La instrucción de una destreza puede apoyarse, por consiguiente, en la simulación de las circunstancias en que se utilizará dicha destreza. En cambio, la educación en el empleo exploratorio y creativo de destrezas no puede descansar en sistemas rutinarios. La educación puede ser el resultado de la instrucción, aunque de una

³⁹ ILLICH Iván. La sociedad desescolarizada. México: Fondo de Cultura económica, 2006. p. 192.

* ENTREVISTA con Ana Lucía Criollo, Madre Comunitaria. San Juan de Pasto.

instrucción fundamentalmente opuesta a la rutina. Se apoya en la relación entre asociaciones que ya poseen algunas de las llaves que dan acceso a memorias almacenadas en la comunidad y por la comunidad⁴⁰.

En lo anterior se centra el siguiente comentario de Ana Lucía:

“En el tiempo cuando yo comencé a ejercer como madre comunitaria, los niños eran tímidos, o sea que nosotros, a medida que ellos estaban dentro del hogar, uno les relataba los cuentos para lo que, decimos nosotros actualmente, se socialicen con otros niños, y también como los niños a medida que pasa el tiempo van cambiando, en ese tiempo a ellos les gustaba eso, que uno les relatara cuentos. Ahora, en mi vida práctica, eso me ha servido bastante, porque lo que hacíamos en ese tiempo, como pasa ahora, hemos estado haciendo de buena forma, porque estamos trabajando, lo que ahora llama Bienestar Familiar, la escala de valoración del niño consigo mismo, con el mundo que lo rodea y con los momentos de la vida cotidiana. ¡Yo así lo hacía!, ¡a experiencia mía no más! Sí estábamos dando, como decimos, en el clavo con los niños, porque sí cumplimos con lo que nos mandaba Bienestar Familiar; y eso de los cuentos, de los cantos, hasta el momento lo aplico, porque eso no ha pasado de moda; esos cuentos verdad que vienen desde tiempos atrás, a ellos les gusta, por eso les sirve para el lenguaje y pueden expresarse, ya no tienen susto, ya no tienen miedo, para que lo puedan hacer y exploten la espontaneidad que ellos poseen, más que todo la fantasía, la imaginación. Por lo que hago, mi vida no se puede desligar del ser madre comunitaria”*

Figura 1. Actividades lúdico educativas



Fuente: Archivo personal de Madre Comunitaria. 2007

⁴⁰ ILLICH Iván. La sociedad desescolarizada, Op.cit., p. 206.

* ENTREVISTA con Ana Lucía Criollo, Madre Comunitaria. San Juan de Pasto.

Tanto la literatura testimonial como la historia de vida son la versión otra de lo que pasa en la sociedad. Una crítica educativa se hace a partir de lo que ocurre en una sociedad. Si se mira lo sucedido con esta mujer comunitaria, se entiende por qué una situación como ésta da a conocer facetas distintas y sintetizadas. Llámese como se llame, historia de vida, literatura testimonial, biografía, memorias, diario, etc., aquí se develan aspectos ubicados en los intersticios de sus palabras. El testimonio fundamenta su experiencia, se fundamenta y se sustentan sentidos de educación cotidiana que ella misma crea y otorga a la comunidad. La periferia en la que se encuentra no le permite decir a los mapas académicos y políticos que su forma de educación no es institucional, que posee orientaciones ideológicas. Irónicamente, cuando ella necesitó de la acción política, entonces sí solicitaron un voto para elegir a tal candidato, a tal alcalde.

Lo que cuenta en su vida es una digresión concreta de existencia, donde a ella le enseñaron el juego, los cuentos, los cantos, las rondas, en un recuerdo retrotraído que comparte con los niños y las niñas, como si ella misma estuviera en la niñez al aplicar esas emociones en el momento preciso cuando los niños lo requieren. Si sus padres le permitieron jugar, divertirse, ella también permite que los niños crezcan en un entorno que representa una vivencia de su tierna infancia. Conforme a la socialización a la que se refiere anteriormente, dice que no fue muy necesario aprender nociones pedagógicas, a excepción de algunas charlas y capacitaciones del ICBF; hasta ahora, después de muchos años se encuentra estudiando pedagogía infantil, pero al modo de ver de su creación pedagógica empírica compara algunos conocimientos con la teoría que imparten en el aula y saca conclusiones de trascendencia, no para el plano académico, sino para el plano vital. Tal como se señala en el capítulo de educación desescolarizada, esta mujer no se educa, sino que aprende y lee su experiencia antes que leer teorías académicas; de ahí surgen palabras significativas y mundos posibles.

Si el individuo se convierte en un centro orgánico a nivel social y vital, entonces

El papel del iniciador o líder educativo, del maestro o “verdadero” líder es algo más elusivo que el de administrador profesional o de pedagogo. Esto se debe a que el liderazgo es en sí algo difícil de definir. En la práctica, una persona es un líder si la gente sigue su iniciativa y se convierte en aprendices de sus descubrimientos progresivos. El liderazgo tampoco depende del hecho de estar en lo cierto; tal como señala Thomas Kuhn, en un período de paradigmas en constante variación, la mayoría de los más distinguidos líderes tiene la probabilidad de haber incurrido en error cuando se someten a una prueba retrospectiva⁴¹.

⁴¹ ILLICH Iván. La sociedad desescolarizada, Op.cit., p. 206.

El ejemplo se expone a continuación:

“Con relación a mis compañeras, era la única madre que había terminado mi bachillerato, entonces ellas en mí miraron una persona en quien confiar, porque pensaban, de pronto, que tenía como más conocimiento. Ellas me confiaban algunas cosas. Cuando estuvimos trabajando en una capacitación, las estudiantes de preescolar del Centro de Estudios Superiores María Goretti (CESMAG) hicieron una encuesta y en una parte salía a quién escogerían como una madre líder y les pudiera ayudar en todo: ellas siempre me eligieron a mí”^{*}.

Una líder, desde la crítica, imprime un aire de desasosiego ante una situación del sistema educativo que prefiere el statu quo antes que el cambio. Esto quiere decir que la educación nunca ofrece un reconocimiento efectivo o positivo al trabajo que otrora y actualmente realizan estas mujeres educadoras. La educación nunca permite avanzar más rápido a quien la imparte. Esa es una gran ironía del sistema educativo. Sin embargo, sí sirve para crear una ilusión de superioridad dentro de contextos institucionales, como en el programa de los hogares comunitarios. Este enfoque no es obsoleto; lo importante es darse cuenta del ejemplo que esta madre señala a favor de la educación situada fuera de lo institucional. De otra madre comunitaria se obtiene una perspectiva diferente: “La escuela nos alcanza de manera tan íntima que ninguno puede esperar liberarse de ella”⁴², al tomar en cuenta el siguiente testimonio:

“Cuando entré de madre comunitaria pensé que tal vez no iba a trabajar tanto, pero llegado el tiempo, ya cogiendo experiencia y estando al diario con mis niños, estoy bien. Asimismo, mis compañeras me han dicho que “está bien en trabajo y que siga adelante”. Si ya se acabaron mis hijos, que busque una persona quien me ayude y que salga adelante. Por esto soy útil para la sociedad porque ya voy para 21 años y sigo trabajando y la gente me admira; dicen que por qué soy tan buena y trabajo tanto con los niños hasta esta edad. Sí, sí, la comunidad reconoce, porque le gusta el hogar, le gusta mi forma de ser; dicen: “doña Saturia es muy buena, nos lo trata bien; y los que se han criado, ya tienen 20 años, y vuelven a tener hijos nuevamente, vienen a dejar aquí los hijos de los que ya han estado en mi hogar. Tengo ya varios hijos de los que ya salieron del hogar. Ahora trabajo con mi nieta Johana. Yo quiero seguir siéndolo hasta que me digan basta, hasta ver el fin. Si es que ya Dios se acuerda de mi, porque ya tengo 66 años, pero el Bienestar dice que hasta los 70, no más. Yo voy a ver el fin. En 20 años he sacado adelante harta juventud, tanto mujeres como hombres. El mayor sueño es ver el fin de este trabajo y algún día el gobierno decir que algo nos colabore por el trabajo que ya hemos tenido, porque en 20 años se ha terminado hartito la salud, se ha luchado...”^{*}.

* ENTREVISTA con Ana Lucia Criollo, Madre Comunitaria. San Juan de Pasto.

⁴² ILLICH Iván. La sociedad desescolarizada, Op.cit., p. 234-235.

Aunque se puede observar la trascendencia que tiene para una madre comunitaria dicha labor, surgen reclamos hacia el gobierno a nivel económico y, en el fondo, políticos, pero es muy difícil liberarse de una tradición escolarizada cuando existen padres de familia que, por el cariño que ellos recuerdan de una madre comunitaria, en particular, que los cuidó, vuelven al mismo hogar a dejar sus hijos después de muchos años. ¿Se encuentran atados a la escolarización o simplemente es afecto?

“Una vez que se ha desacreditado al hombre o a la mujer autodidactas, toda actividad no profesional se hace sospechosa. En la escuela se nos enseña que el resultado de la asistencia es un aprendizaje valioso; que el valor del aprendizaje aumenta con el monto de la información de entrada y, finalmente, que este valor puede medirse y documentarse mediante grados y diplomas”⁴³. Lo que, en el fondo, parece percibirse cuando doña Saturia dice:

“Cuando uno no tiene tanto estudio no tiene muchas palabras porque le hace falta el estudio. Gracias a Dios ustedes han estudiado, ustedes tienen mejores palabras...”^{***}.

Para terminar esta entrevista, sus palabras son conmovedoras pero basadas en la realidad. Se encuentra que la posibilidad de expresarse es limitada y brota un reconocimiento hacia la parte académica; empero, la dedicación, empeño y sus años de experiencia con niños, han hecho de ella una mujer que siempre ha mantenido en su actividad rasgos de nobleza y tolerancia. Desde la perspectiva illichiana, “Las escuelas frustran, sí, a la mayoría, pero lo hacen no solo con todas las apariencias de legitimidad democrática sino también de clemencia. A alguien que no esté satisfecho con su falta de educación se le aconseja “que se supere”⁴⁴, y luego observa: “Pocos años de escuela inculcan una convicción en el niño: el que tiene más escolarización que él, tiene una indiscutida autoridad sobre él”⁴⁵.

El término 'estudio' aquí se puede interpretar como el grado académico y no por el grado de cultura y de autodidactismo. Y se puntualiza en una frase analógica: “No hay razón alguna para continuar con la tradición medieval de que los hombres se preparan para la vida secular cotidiana a través de la encarcelación en un recinto sagrado, llámese monasterio, sinagoga o escuela”⁴⁶. Por tanto: “Es difícil desafiar la ideología escolar en un ambiente en el que todos sus miembros tienen una mentalidad escolarizada”⁴⁷ porque “Los ejércitos producen defensa, las iglesias producen salvación eterna, Ford produce transporte...¿Por qué no concebir

* ENTREVISTA con Saturia Montánchez, Madre Comunitaria. San Juan de Pasto.

⁴³ ILLICH Iván. La sociedad Desescolarizada, Op.cit., p. 206.

** ENTREVISTA con Saturia Montánchez, Madre Comunitaria. San Juan de Pasto.

⁴⁴ ILLICH Iván. La sociedad Desescolarizada, Op.cit., p. 111.

⁴⁵ Ibid., p. 111.

⁴⁶ Ibid., p. 111.

⁴⁷ Ibid., p 104.

entonces la educación como un producto de la escuela? Una vez aceptada esta divisa proveniente de una mentalidad cuantitativo-productiva, se tendrá que toda educación que pueda recibirse fuera de la escuela o “fábrica de educación”⁴⁸ dará la impresión de algo espurio, ilegítimo y, ciertamente, no acreditado. Sin embargo, se encuentra que la presión social crea una ilusión educativa, por eso el comentario:

“Ahorita, las de aquí estamos estudiando preescolar. Ahí, en la Normal, uno aprende muchas cosas y también transforma su pensamiento. Porque de pronto uno ha estado haciendo cosas mal; y allá uno aprende y no, dice, cierto, uno reflexiona y... ¡debo cambiar!, y lo aplica al trabajo para ser cada día mejores”*.

La educación formal, que se encuentran recibiendo las madres comunitarias de Jongovito actualmente en la Normal Nacional de Pasto, es una educación que solo en parte complementa la educación por ellas alcanzada. En la cotidianidad de Jongovito, la educación es muy diferente. Las razones son varias. El corregimiento no crece de manera tan acelerada como Pasto; el desplazamiento hacia el espacio ciudadano tiene dificultades y ninguna de las madres comunitarias entrevistadas, ahora en el mundo de la globalización de la información, posee conocimientos en informática. Ellas reciben educación en una institución oficial, sin contextualizar de manera efectiva a cada educadora. Asimismo, los medios de informaciones radiales, televisivas y de prensa no son accesibles por las circunstancias anteriormente mencionadas; es fácil mirar que los medios de comunicación más poderosos se ponen al servicio de las instituciones y nunca de la educación. Estas madres comunitarias requieren de conocimientos en manejo de informática por las condiciones impuestas por la sociedad a nivel comunicacional para poder interactuar con comunidades virtuales, si no se convertirá en una gran deficiencia, ya que una persona en una ciudad tiene contacto con artefactos por medio de los cuales puede entrar en contacto con los seres que le rodean, no solo a nivel local, sino a nivel de la aldea global. Si las circunstancias influyen sobre la educación de una persona, entonces la contextualización es el medio fundamental, precisión por la cual la educación de una institución solo sirve en parte para las madres comunitarias de Jongovito, por esto:

... el aprender y enseñar por hombres que saben que han nacido libres y no con una libertad que les ha sido otorgada. La mayoría de las personas aprenden casi siempre cuando hacen algo que les divierte; la mayoría tiene curiosidad y desea dar un significado a todo aquello con que entra en contacto; y la mayoría puede tener relaciones personales íntimas con otros

⁴⁸ Ibid., p. 226.

* ENTREVISTA con Flor Andrea Nichoy, Madre Comunitaria. San Juan de Pasto.

si no están idiotizados por un trabajo inhumano o se cierran a la causa de la escolarización⁴⁹.

No solamente algo divertido enseña, sino que también fue ameno escuchar el testimonio que se encontró en la misma entrevistada:

Hoy precisamente le dije a una mamá por el caso de un niño que le remeda a uno lo que uno le dice, y la mamá me comentó que cuando se le llama la atención la abuela lo defiende, entonces uno no le puede decir nada, y en la casa también se ha vuelto así, que uno le dice algo y el niño remeda o si no ni caso hace. Entonces yo le digo que hay que hablarle, hay que aconsejarle por qué no se hacen esas cosas, que hay que escuchar a esas personas porque a él también le gusta que lo escuchen.*

La resolución de problemas indica que el campo de acción educativo de una madre comunitaria no solo se enfoca únicamente a los niños, sino que se expande al espacio paternal. La interacción entre todos los elementos que entran en el medio ambiente del niño es condicionante para que la formación no se entienda de manera netamente institucional.

Se debe creer que “Paradójicamente, si a esas mismas personas se les insta a especificar cómo adquirieron lo que saben y estiman, admitirán prontamente que con mayor frecuencia lo aprendieron fuera y no dentro de la escuela. Su conocimiento de hechos, lo que entienden de la vida y de su trabajo, les vino de la amistad o del amor, de leer, del ejemplo de sus iguales o de la incitación de un encuentro callejero”⁵⁰. Esto se ve expuesto en un fragmento de la Historia de Vida de una de las madres comunitarias:

Después de lo que recibimos los niños y empezamos, al principio fue difícil, porque imagínese que al principio eran quince niños, y a veces teníamos hasta más no, y era bien difícil, pero poco a poco uno se fue acoplando y al final, pues ahorita en estos días digo ¡qué sería de mí si no tuviera los niños! Entonces, ya nos fuimos amañando. ...como le digo, formé mi hogar, tengo mis hijos, el trabajo; me gusta lo que hago. Las experiencias que yo he tenido han sido buenas desde que estoy trabajando; me la he llevado bien con los padres, ellos me han colaborado mucho y no, pues, han sido muy buenos*

Las vivencias de las tres madres comunitarias que obtuvieron el grado quinto de primaria, con respecto a la que obtuvo el bachillerato completo, dieron las condiciones necesarias para el reconocimiento por la capacidad académica de la bachiller, pero nunca fue una limitante para obtener experiencias educativas que

⁴⁹ ILLICH Iván. La sociedad desescolarizada, Op.cit., p. 257.

* ENTREVISTA con Flor Andrea Nichoy, Madre Comunitaria. San Juan de Pasto.

⁵⁰ ILLICH Iván. La sociedad desescolarizada, Op.cit., p. 257.

rezagaran a las no bachilleres. Esto muestra la gran capacidad del ser humano para crear a partir de pocos conocimientos y darle sentido a una cotidianidad creadora. Después de 21 años de trabajo, esta madre, en particular, comprende su vida por la experiencia al lado de “sus niños”, y resulta difícil que en la actualidad pueda cambiar de estilo de vida, y por esto sigue estudiando pedagogía infantil en la Normal Superior de Pasto. De esto queda que la armonía, en términos generales, se presenta como un factor de acogida y aceptación en la comunidad, porque los padres de los niños son “colaboradores”. Es la capacidad que tiene una madre comunitaria para generar bienestar en la sociedad, es el reflejo de una actitud positiva frente a la vida y a las relaciones sociales.

2.2 CONSTRUCCIÓN DE VALORES COMUNITARIOS

“La institucionalización de los valores conduce inevitablemente a la contaminación física, a la polarización social y a la impotencia psicológica”⁵¹.

¿Cómo ocurre en la perspectiva de una madre comunitaria formada lejos de la institución educativa?

“Ser madre comunitaria es el hecho de brindar amor; también el cuidado que uno les puede brindar a los hijos de las otras madres, sobre todo de ese amor que ellos no encuentran en sus propias madres. A veces ellos ya no me dicen mi nombre, sino mamá o tía”^{**}.

Esto corrobora en parte lo que en la sociedad se trata de ocultar. El testimonio cobra vigencia a nivel social, pues la versión oficial de una comunidad, de una sociedad o la institución encargada de velar por el bienestar infantil nunca se publica. Se ve que muchos de estos niños son un “negocio” para el ICBF, que no admite críticas donde se perciba el abandono generado por un sistema alienante, el oficial. Si se pudiera criticar desde la voz de los mismos niños, la versión ante la sociedad cambiaría radicalmente. Es posible observar que los hogares comunitarios escinden la visión, no de manera ética, sino para que la estructura social se mantenga intacta y, el clasismo, obtenga resultados de estabilidad, mientras la mayor parte de la población sufre condiciones de pobreza y de escasez en el horizonte social. Queda abierta la incógnita. ¿Acaso esta sociedad engendradora no puede soportar la responsabilidad y la deuda de su propio producto de manera digna?

Con relación a la historia de vida, la madre comunitaria crea un ambiente entrañable donde muchos de los niños encuentran su lugar porque identifican a su

* ENTREVISTA con Carmen Chamorro, Madre Comunitaria. San Juan de Pasto.

⁵¹ ILLICH Iván. La sociedad desescolarizada, Op.cit., p. 191.

** ENTREVISTA con Carmen Chamorro, Madre Comunitaria. San Juan de Pasto.

tutora como su madre, situación que no sucede frecuentemente en familias donde los recursos económicos y educativos son abundantes; por esto, la educación generada desde la perspectiva de la madre comunitaria es la prioritaria y principal, es satisfacer completamente las necesidades de un niño en su primera infancia; resulta así el sentido de la formación de un niño cuando las madres manifiestan que reciben niños desde un año pues se sabe que, en los primeros tres años de edad, según Freud, se sientan las bases de la personalidad. Sin embargo, la sociedad es un gran sistema que impone normas y conductas.

El currículum escondido de la vida familiar, de la conscripción militar, del llamado profesionalismo o de los medios informativos desempeña un importante papel en la manipulación institucional de la visión del mundo que tiene el hombre, de su lenguaje y de sus demandas. Pero la escuela esclaviza más profunda y sistemáticamente, puesto que a ella se le acredita la función principal de formar el juicio crítico⁵².

De muchas maneras se tiene una gran tendencia hacia la institucionalización de los valores.

“Pues recuerdo que ellos –los hijos– fueron buenos, todos estudiaron, todos salieron adelante y gracias a Dios pues todos están casados. También a mis nietos yo los he sacado adelante con el mismo hogar. Yo les he inculcado pues de que ellos estudien, también crean en Dios, sean unos buenos niños, educados, que salgan bien, que no estén portándose mal”*.

El testimonio aquí es claro con respecto a la circunscripción que ejercen las instituciones sociales como la iglesia, la familia y la escuela, es una orientación definida. La educación, entonces, se debe encontrar en las condiciones de afrontar la vida de manera pragmática, pues las grandes debilidades de las instituciones sociales se basan en crear seres que se inclinen por la dependencia de determinados ambientes, tanto laborales, familiares y demás. Al ser humano le fascinan las seguridades, pero no siempre es factible obtenerlas y menos de la actitud escolarizada.

⁵² ILLICH Iván. La sociedad desescolarizada, Op.cit., p. 280 – 281.

* ENTREVISTA con Satoria Montánchez, Madre Comunitaria. San Juan de Pasto.

2.3 SU CULTURA NO SE PUEDE SEPARAR DE LA COTIDIANIDAD

Figura 2. Fiestas patronales corregimiento de Jongovito



Fuente: Archivo personal Heiman Nupan Criollo. 2007

El aspecto cultural presenta aquellas características de un individuo o un grupo y por lo que es posible identificar. En Jongovito se encuentran actividades culturales que recrean valores, normas y hasta mitos. Se trata de hallar un breve sentido conceptual del término.

La cultura es el conjunto de todas las formas y expresiones de una sociedad determinada. Como tal incluye costumbres, prácticas, códigos, normas y reglas de la manera de ser, vestimenta, religión, rituales, normas de comportamiento y sistemas de creencias. Desde otro punto de vista se puede decir que la cultura es toda la información y habilidades que posee el ser humano. El concepto de cultura es fundamental para las disciplinas que se encargan del estudio de la sociedad, en especial para la antropología y la sociología. La UNESCO, en 1982, declaró: ... la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca

incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden⁵³.

Abarcar una narración vista desde la cultura es muy enriquecedor, como en el siguiente fragmento en coherente sentido con el testimonio posterior de una madre comunitaria que cree que es bueno que la recuerden.

Desde el punto de vista de la historia de vida, el individuo es visto como un centro orgánico de sensaciones que se mueve a través de una cultura y arrastra automáticamente hacia sí los principales lineamientos de aquella. Al final, el individuo aparece como persona, como un microcosmos de la fisonomía grupal de su cultura. Tan pronto tomamos el lugar de observadores en el nivel cultural, el individuo se pierde entre la multitud y nuestros conceptos nunca nos llevan de vuelta a él. Después de habernos adentrado en la cultura, vivenciamos a la persona como un fragmento de un patrón de cultura (derivada), como una marioneta que baila movida por los hilos de un modelo cultural. Si la persona está allí y le podemos preguntar cómo se siente, entonces enfrentamos un problema de personalidad cultural⁵⁴.

Al corroborar ese aparte, se encuentra una identificación con la madre comunitaria siguiente.

Yo sí quisiera que me recuerden como la madre comunitaria, la que un día les ayudó a criar esos niños, la que les brindó esa seguridad en el hogar, la que dedicó mucho, mucho, y a nivel de mi comunidad que me recuerden como esa persona alegre, solidaria, como esa persona que le gusta hacer la amistad, no ser como egoísta porque de lo poquito que sé, de lo poquito que tengo, me gusta es compartirlo; entonces, que cuando lleguen a mi tumba con solo decir mi nombre que se acuerden de algo bonito...*

Este fragmento se lo puede catalogar como el del recuerdo, el de la identidad con la comunidad. Es posible ubicarlo mucho mejor en la historia de vida, porque se trata de un sentido personal aunque se proyecte a la comunidad. Es una característica en que se encuentra el valor de la generosidad ante el egoísmo y de eso se pretende formar un concepto diferenciador para su comunidad. La mejor forma de crear valores, aunque parezca una frase de cajón, es dar ejemplo y compartir los conocimientos y las capacidades.

⁵³ UNESCO. Declaración de México. [en línea]. 1982. Disponible en Internet: <URT:<http://es.wikipedia.org/wiki/Cultura>>

⁵⁴ MAGRASSI, Op.cit., p. 82.

* ENTREVISTA con Ana Lucia Criollo, Madre Comunitaria. San Juan de Pasto.

Pensar, decir y hacer se sintetizan en una ética aplicada a la creatividad del día a día, y el complemento es la parte estética, donde el encuentro con el otro no solamente se traduce en el cumplir, sino en el hacerlo con la mejor disposición y el mejor ánimo a pesar del contexto vital. Este sentido se complementa con el siguiente aparte:

En los discursos testimoniales los acontecimientos tienen como sujeto de enunciación a una primera persona, un yo identificado con nombre propio que se atribuye la responsabilidad de la enunciación, utiliza su experiencia para dar su testimonio. Dicho testimonio tiene un carácter colectivizante, puesto que lo que se narra no son tan sólo los hechos de vida como producto o consecuencia individual de la instancia enunciativa (elemento más presente en la crónica o en la autobiografía), sino que se testimonia sobre acontecimientos de un real histórico que afecta de una u otra forma a un colectivo. Son hechos en los cuales se participó de forma activa o pasiva (haciendo unos actos, o siendo sujeto pasivo de los mismos presenciándolos o padeciéndolos), junto con una colectividad, la cual se enmarca en un proceso de concientización de una determinada situación⁵⁵.

Figura 3. Fiestas patronales corregimiento de Jongovito



Fuente: Archivo personal Heiman Nupan Criollo. 2007

Ante la reiteración de los testimonios respectivos de cultura de las entrevistadas, se quiso sintetizar la idea en el siguiente contenido:

Por lo de las costumbres se hace una fiesta, se reúne a toda la familia. Aquí, diferente es la comida. Aquí es el cuy, el pollo y es bastante, vuelta en el centro –

⁵⁵ THEODOSÍADIS, Op.cit., p. 25.

Pasto – no es así, es un platico y listo. Son las fiestas de San Pedro y San Pablo, eso no se hace en el centro – Pasto –, y también vienen de diferentes partes a conocer. Se hace un castillo y de ese castillo tiene que salir una comparsa, o sea, que hacen bailes, yo he participado en las comparsas tres años. Se dice que cuando uno saca para bailar, tiene que ser para tres años, entonces uno tiene que cumplir esos tres años y ya puede dejar – de hacerlo –. Son tres años porque de pronto uno le pide un favor al santo, pero uno tiene que cumplir esos tres años para que se pueda cumplir. También se hace la novena de San Pedro, se lo pide tres años y se lo trae tres años seguido a la casa, yo lo he traído tres años de seguido; se le celebra la misa y a las personas que vienen a acompañar se les brinda un refrigerio, algo.

El sábado se hace una misa, se hace los juegos pirotécnicos, que hay el castillo y la vaca loca; y el domingo también se celebra a mediodía la misa, luego de la misa se presentan diferentes comparsas y también hay un concurso de danzas. Se ve también los castillos de Guaguas de pan y de frutas, canastitas donde se llenan mangos, naranjas, bananos, así*

Las fiestas y tradiciones culturales mantienen el compromiso entre la comunidad. El respeto, la solidaridad, la identidad se asocian con la moral cristiana. Desde este punto de vista, la cultura crea asimismo valores y cohesión en la población y esto garantiza su continuidad; también surge aquí la diferenciación imaginaria de los visitantes, los cuales pueden ser investigadores sociales o simples invitados por la curiosidad.

La cultura en Jongovito influye en el rumbo de la educación desinstitucionalizada, porque propone normas dentro de las tradiciones. Tiene que ver con la acción recíproca. Por ejemplo, si un familiar o un visitante recibieron una canasta de pan en la realización de las fiestas, después de un año debe devolver el doble, porque si no devuelve le ocurrirán muchas cosas negativas durante todo el año. ¿Se podría imaginar esto adaptado a la educación?

* ENTREVISTA con Saturia Montánchez, Madre Comunitaria. San Juan de Pasto.

2.4 CONSTRUCCIÓN DE COTIDIANIDAD

Figura 4. El contexto comunitario



Fuente: Archivo personal Heiman Nupan Criollo. 2007

La cotidianidad tiene que ver con el día a día, o con el diario vivir de las personas al acercarse al concepto *cotidianidad* de Rafael Alvira, desde una crítica del Dasein heideggeriano, se tiene que “El Dasein puede ejercer su existir de modo auténtico o inauténtico. La inautenticidad del existir lo sitúa en la cotidianidad. La metafísica heideggeriana anula la posibilidad de pensar éticamente la cotidianidad. Felicidad y cotidianidad son en este planteamiento excluyentes. ...se argumenta, por el contrario, que la única manera de existir auténticamente es el ejercicio de la ética de la cotidianidad”⁵⁷.

Aunque para aplicar al día a día de Jongovito, este concepto filosófico interpretado por Heidegger resulta un poco confuso, es dable decir que para el propósito no se puede hacer más que un acercamiento en cuanto a la profundización de esta categoría y expresar el concepto de cotidiano según Heidegger, como la capacidad del hombre para inventar la existencia, y por esto mismo el ser humano existe y es ahí.

Se debe explorar, por medio de algunos testimonios, la cotidianidad relacionada en ámbitos educativos de las madres entrevistadas en el Corregimiento de Jongovito desde la historia de vida, que “Son documentos personales o humanos

⁵⁷ <http://www.institucional.us.es/revistas/revistas/themata/pdf/40/Alvira.pdf>.

de satisfacción psicológica, la experiencia completa o parcial de la vida de un ser humano”⁵⁸. Al analizar lo siguiente:

“Me convertí en madre comunitaria por el deseo de trabajar y mejorar mi calidad de vida, también porque me gustan los niños y el trabajo es en casa y siempre he estado al lado de mis hijos”*.

Lo que a esta mujer le permite ser madre comunitaria en Jongovito es trabajar con sus propios hijos y en su propia casa; las entrevistadas de Jongovito coinciden todas en el mismo aspecto.

Es importante el hecho en las madres del enfocar un cambio en las actividades de ama de casa y todo aquello que tenga que ver con la cotidianidad, donde se observan necesidades, proyectos de vida y afectos generados a partir de ese compromiso de estar cerca de los hijos engendrados por ella misma y cuidar otros niños por el hábito desarrollado del ser mamá. Es de vital importancia sostener que la literatura testimonial habla del cambio en la historia y, en este caso, la narración explicita el cambio de sentido dentro de la comunidad en Jongovito, pues no todas las mujeres piensan en apoyar educativamente a los vecinos. Solo existen cinco madres comunitarias en el mencionado sector. Sin precisar ese cambio, es imposible escribir testimonio porque así sea la vida o narración de una sola madre, también se genera una identidad con la experiencia que posee cualquier madre comunitaria en otro espacio, sea local, aledaño o desde otra parte distante de donde se produjera un entramado similar.

Según la historia de vida, no se puede generar una gran diferenciación con lo testimonial, sino desde la narración íntima, desde los bordes que permiten observar la gran capacidad para poder asumir subjetivamente este reto. Varias madres lo han hecho por casi veinte años. Dificultosamente se sugerirán mejores ejemplos.

Este estilo de vida conduce a la crítica educativa que, en muchos casos, resulta que da más motivos para seguir luchando por un significativo cambio de sentido. Es esa una educación en la vida y no para la vida; es un valor el proyectar su propio hogar como el sitio y el lugar donde ellas crean lazos afectivos contextuales dentro de su familia; así, juntan familia y comunidad, y ellas llevan a cabo la tarea.

Al observar lo anterior, se puede aportar más en las maneras o formas de cómo viven las personas. Atiéndase a este aparte: “El desentrañamiento de una realidad, tomando los hechos que más han afectado la sensibilidad de un pueblo. Una profundidad expresiva arraigada en la investigación histórica. Un lenguaje basado en la oralidad y la contribución a la articulación escrita de la memoria

⁵⁸ MAGRASSI, Op.cit., p. 30.

* ENTREVISTA con Ana Lucia Criollo, Madre Comunitaria. San Juan de Pasto.

colectiva a través de uno de sus protagonistas más significativos... los protagonistas testimoniales –los testigos– tenían, entre otras, la función de emitir un juicio sobre la realidad que narraban”⁵⁹. Esto se lo puede encontrar en el siguiente testimonio:

“Yo solamente hice primaria, tenía primaria no más. Yo no hace mucho de lo que me gradué en el Externado del sur, después de lo que me casé y todo. Yo trabajaba pa ayudarle a mi mamá en una residencia con mi hermana; trabajábamos ahí en Residencias “Sari” en la calle 19. Nos turnábamos de recepcionistas; eso es lo que yo me acuerdo desde los trece años hasta los 18, por ahí, y en ese lapso de tiempo que nosotras estuvimos trabajando ahí, era que íbamos a... siempre salían las películas, íbamos al Teatro Colombia. El miércoles salían los estrenos. Entonces nosotras casi no teníamos tiempo libre. Trabajábamos de lunes a sábado. El domingo era para dedicarse a la casa, a jabonar... todo eso, no teníamos tiempo. Me acuerdo cuando sabían haber festivales acá en Jongovito, entonces sabíamos decir a mi mami, llévenos, porque antes no era que a uno mándeme, o me voy, llévenos allá arriba al festival”*

En el momento en que ella expresaba que solo tenía primaria, sonreía. Como una cierta característica común de sentirse sin título académico. Sin embargo, desde la perspectiva illichiana, esto no se puede considerar como inferioridad, mejor se pone de manifiesto toda la experiencia que ha ganado en su trayectoria de educadora. Se le puede catalogar perfectamente como una educadora desescolarizada, pero nadie es víctima de sí mismo totalmente. La sociedad es la creadora de estigmas, de jerarquizaciones y de entornos donde la calidad humana es imposible de medirse por los grados académicos. Se tiene a Estanislao Zuleta como una prueba fidedigna de la *Sociedad Desescolarizada* en Colombia. Además se agregan otros aspectos, como el illichiano y ver lo que contrariamente ocurre en un ambiente no institucionalizado.

“La escuela inicia a los jóvenes en un mundo en el que todo puede medirse, incluso su imaginación y hasta el hombre mismo”⁶⁰. “En ese aprendizaje podemos emular a otros sólo en el empeño imaginativo, y seguir sus huellas más bien que remedar sus maneras de andar”.⁶¹ “Las personas que se someten a la norma de otros para la medida de su propio desarrollo personal pronto se aplican el mismo cartabón a sí mismos. Ya no es necesario ponerlos en su lugar, pues se colocan solos en sus casilleros correspondientes, se comprimen en el nicho que se les ha enseñado a buscar y, en el curso de este mismo proceso, colocan asimismo a sus prójimos en sus lugares, hasta que todo y todos encajan”⁶².

⁵⁹ OCHANDO A., Carmen. Op.cit., p. 30.

* ENTREVISTA con Carmen Chamorro, Madre Comunitaria. San Juan de Pasto.

⁶⁰ ILLICH Iván. La sociedad desescolarizada, Op.cit., p. 227 -228.

⁶¹ Ibid., p. 227.

⁶² Ibid., p. 227 -228.

* ENTREVISTA con Carmen Chamorro, Madre Comunitaria. San Juan de Pasto.

Sin embargo, el testimonio de esta educadora nos, conduce a una perspectiva de total autenticidad:

“En mi hogar me llevo bien con mi esposo; como le digo, él es bien colaborador, mis hijos también, he tratado de estar siempre bien, educarlos, enseñarles los valores, los que se pueda. El valor de la amistad, el valor del respeto, la solidaridad... pues son varios los valores que toca enseñarles a ellos. Ante todo y lo primero, el valor de respetarme a mí misma como persona, valorarme como soy y aceptar mis cualidades y defectos. Respetarme a mí misma, porque si uno puede respetarse a sí misma puede respetar a los demás, y al mismo tiempo puede dar ejemplo. Aunque a veces no hay armonía y eso se forma por la mentira, la hipocresía, ¡eso sí no me gusta! Que me digan las cosas así, de frente. ¡Mi mamá! A pesar de que nosotros quedamos muy pequeños cuando murió mi papá, ella nos inculcó a nosotros muchos valores, a estar siempre unidos, a acompañarnos en las dificultades. Ella ha sido lo máximo para mí, ella ha sido la que me ha guiado”*

El complemento a la armonía familiar es la armonía personal lograda a través de los valores inculcados desde la infancia. En esta parte del relato, la madre comunitaria da a entender moralmente que si una persona se conoce a sí misma, conoce sus “cualidades y defectos”, entonces puede respetarse a sí misma. No es un concepto que ella lo haya derivado de su línea académica de educación, sino es algo que lo conoce por sus veintiún años de cotidiano contacto con la comunidad, y ahí se observa el gran mérito de la labor comunitaria. En suma a su capacidad educativa, se encuentran los valores inculcados por su madre, quien pierde a su esposo cuando la narradora tiene muy pocos años. Es la “guía”, es “lo máximo”, así la describe. No cabe duda de que, en las entrevistas que el investigador realizó, las condiciones y situaciones concretas de intercambio verbal con los más próximos familiares, actitud y comportamiento, realzan el valor de una madre que es mucho mayor en su dirección familiar desde el género femenino; la mujer se encuentra atenta a cualquier circunstancia por mínima que sea, al tiempo que se halla en una posición privilegiada de la madre porque, de acuerdo a los parámetros comportamentales, aparece como un modelo a seguir, cuadro en que posiblemente, si se ahondara por medio de un estudio psicológico, serán interesantes los resultados arrojados. El siguiente segmento, si se lee detenidamente, ofrece un complemento a lo dicho anteriormente:

“Así como mi mamá aprendió a conocernos, asimismo aprendí a conocer a los niños, a mirar sus sentimientos, a saber cuándo están tristes, cuándo están alegres; lo mismo a mis hijos, ellos son bien apegados a mí”*

Después de esto se puede aseverar que quien recibe afecto entrega afecto. En esta parte, la madre comunitaria reseña la importancia de aprender a observar las

* ENTREVISTA con Carmen Chamorro, Madre Comunitaria. San Juan de Pasto.

emociones de los niños; eso también le ha servido a ella para aprender a conocer a sus hijos, y para esto simplemente son necesarias las maneras de ser diversas. Se encuentra el siguiente testimonio:

“Yo, desde mi juventud, no he cambiado mucho, porque me acuerdo de todo el tiempo que he sido de muy buen genio, me ha gustado jugar bastante, e inclusive jugábamos con mis hermanos, y después ya seguí a jugar con mis niños, con mis hijos y siempre he estado de muy buen genio.”**

En estas palabras, el juego, asociado con el buen genio, es parte fundamental de la educación, pues con él se despiertan recuerdos, emociones y actitudes que recrean las madres comunitarias con los niños tutelados y no se colocan en el lugar de una maestra o una tutora, sino en el espacio y tiempo infantiles.

Entonces, “Yo soy yo y mis circunstancias”, según el decir de José Ortega y Gasset.

Se observa una diferencia sustancial entre hacer y actuar. “Aristóteles ya había descubierto que “hacer y actuar” son diferentes, y de hecho tan diferentes que lo uno jamás incluye lo otro.

Porque ni es el actuar una manera de hacer, ni el hacer una manera del verdadero actuar. La arquitectura [*Techne*] es una manera de hacer... dar nacimiento a algo cuyo origen está en su hacedor y no en la cosa. El hacer siempre tiene una finalidad que no es él mismo, y no así la acción, puesto que la buena acción es en sí misma un fin. La perfección en el hacer es un arte; la perfección en el actuar, una virtud.⁶⁵

Se pueden asociar las palabras de Aristóteles con este comentario de la vida de una mujer llegada a Pasto desde pequeña. Crear un sentido de vida es siempre contar sucesos personales, como se encuentran en el siguiente texto:

“Y como ella siempre le ha gustado trabajar en lo que sea, para sacarnos adelante a nosotros... Pues a nosotras nos ha tocado trabajar desde muy pequeñas, yo por lo menos trabajaba y estudiaba. Después de lo que me salí de trabajar de allá, estuve trabajando en artesanías. Nosotras hacíamos cosas para vender en Bomboná (Plaza de mercado de artículos comestibles y en muchos casos originarios del Ecuador.) Se vendían unas burritas grises que llevaban cargado el café. Se vendían bastante y eran elaboradas en aserrín y engrudo y lo que le echábamos encima eran unas telas de seda para cubrirlas. La señora donde yo trabajaba ahora es mi madrina de matrimonio, ella me enseñó a hacer

** ENTREVISTA con Carmen Chamorro, Madre Comunitaria. San Juan de Pasto.

⁶⁵ ILLICH Iván. La sociedad desescolarizada, Op.cit., p. 248-249.

* ENTREVISTA con Carmen Chamorro, Madre Comunitaria. San Juan de Pasto.

eso, y también ella era bien hábil. También en aserrín hacíamos muñecas, campesinas; hacíamos payasos, como móviles que se colocaban antes para vender en Amorel”*.

El ejemplo y el trabajo de la figura maternal fueron y sigue siendo parte importante en la vida de esta madre comunitaria. Hasta ahora, en momentos en que se realizaban los encuentros entre entrevistador y entrevistada, muchas veces se encontraban situaciones donde o tenía reuniones con compañeras, o tenía actividades académicas o debía desempeñarse en labores del hogar. Frases como “no tenemos tiempo” eran reiteradas; sin embargo, realizaba el esfuerzo de organizar y llenar todo su tiempo. Es, para la sociedad actual, difícil de aceptar la fuerza de una mujer, su labor diaria, sobre todo porque son actividades no remuneradas. Se podría decir que no solamente esta mujer puede dar testimonio de estas situaciones, sino también muchos de los lectores de este informe por sus propias experiencias con las mujeres que habitan sus hogares. Se advierte que la mayoría de las madres comunitarias se encuentran en función de mantener un sustento económico, porque no existe otra clase de trabajo que les represente seguridad y continuidad para la consecución de recursos en su hogar. Prueba de esto son las actividades desarrolladas y derivadas de su trabajo, como el estudio para la obtención de un grado académico como normalista superior con énfasis en pedagogía infantil, lo cual lleva a la gran limitación de tiempo libre para ellas. Otro aspecto importante es la experiencia, la encontrada en una de las educadoras que sigue trabajando como madre comunitaria sin poseer títulos académicos porque:

“El desescolarizar la educación debiera más bien aumentar, y no ahogar, la búsqueda de hombres de sabiduría práctica que estuviesen dispuestos a apoyar al recién llegado en su aventura educativa”⁶⁶, “se suscitarán condiciones que harán aparecer la vocación del educador independiente”⁶⁷.

Disposición, es el sinónimo de estas palabras:

Pues en el momento de que se me terminó mi familia, se casaron mis hijos, ahí estaba ya por terminar mi trabajo –como ama de casa– pero pensándolo bien, y para estar bien con el resto de mi familia que es mi esposo, mis nietos, mis bisnietos, entonces yo sigo, y sigo hasta ver el fin. Ni como mamá ni como madre comunitaria ha sido difícil aprender; para mí, pues, ha sido bueno, porque como ya se casaron mis hijos, se fueron, me dejaron sola, con mis niños ha sido pues mucho mejor que vivir en soledad, y yo con ellos estoy feliz*.

Esta mujer se convierte en madre comunitaria cuando termina la crianza de sus propios hijos. Según esto, una madre desarrolla algunos hábitos y costumbres que

⁶⁶ ILLICH Iván. La sociedad desescolarizada, Op.cit., p. 280.

⁶⁷ Ibid., p. 281-282.

* ENTREVISTA con Carmen Chamorro, Madre Comunitaria. San Juan de Pasto.

no pueden modificarse en edad avanzada. La necesidad de estar siempre acompañada, la costumbre de cuidar niños, genera en ella la proximidad a la figura de mujer abnegada, trabajadora y honesta. Esta realidad plantea una forma simbiótica de afectos e intereses, pues la madre comunitaria se alimenta de la compañía de los niños y los pequeños obtienen un gran beneficio al recibir un cuidado que no es posible encontrarlo en sus propios hogares. Dice que ella realiza aquel trabajo para estar bien con su familia. Pero no solo lo hace por estar bien con la familia, porque el beneficio siempre lo recibieron y siguen recibéndolo los padres que entrevén un apoyo incondicional para el desarrollo de sus hijos. En tal sentido, debe el lector inquieto argüir que si hubiese sido posible la educación para una mujer como esta, era posible encontrar a una magnífica educadora, que se califique por su trabajo y no por sus títulos académicos o universitarios.

3. DATOS BIOGRAFICOS

Figura 5. Flor Andrea Nichoy



Fuente: esta investigación

Hija de María Olivia Montánchez y Emiliano Nichoy, nace en el Hospital San Pedro en Pasto, el 25 de diciembre de 1981. Estudió su primaria en la escuela Champagnat del Barrio San Miguel de Jongovito y luego estudió su bachillerato en el Instituto Femenino Libertad. Sus juegos de infancia y su vida de adolescente los vivió en su casa y la cancha de fútbol de Jongovito. Es una mujer soltera, la más joven de las madres entrevistadas. En el momento se encuentra estudiando para ser Normalista Superior con Énfasis en Pedagogía Infantil y se encuentra en el quinto semestre. Asimismo, como le gusta el dibujo, estudió Diseño de Modas en el Instituto Gran Colombiano José Mutis, ubicado cerca de la Iglesia de San Andrés.

Figura 6. Ana Lucía Criollo



Fuente: esta investigación

Nació el primero de noviembre de 1964 en Jongovito. Estudió hasta cuarto grado de primaria en la escuela mixta de Jongovito y el quinto grado en la escuela Julián Buchely ubicada frente al Estadio Libertad. Luego, su bachillerato lo realizó en el Liceo Central Femenino de Nariño.

Hasta los doce años pasó su infancia en casa. A los 22 años tuvo su primer hijo y a los 24 se casó. Sus padres Celso Criollo y Benilda Gómez aún viven. Antes de ejercer como madre comunitaria simplemente se dedicaba a la familia, al cuidado de su hogar, de sus hijos y, como ella dice, “simplemente era una ama de casa”.

Figura 7. Carmen María Chamorro



Fuente: esta investigación

Hija de Juan José Abraham Chamorro y Mariana de Jesús Guerrero Toro. Nace en Guaitarilla, Nariño, el 3 de abril de 1967. Llega a Pasto cuando tenía más o menos unos tres años, en la época en que su padre murió enfermo del pulmón. Y su madre queda sola y llega con seis hijos a Pasto. Vivió en Palermo su infancia, hasta aproximadamente los doce años de edad. “Entonces él la llevó a vivir a mi mami allá al Palermo, luego en San Miguel de Jongovito.”

Figura 8. Satoria Montánchez de Benavides



Fuente de esta investigación

Hija de Dolores Buesaquillo, fallecida hace 28 años y su padre Alonso Montánchez, muerto hace 25 años, nace en Jongovito el 7 de Noviembre de 1941. La primaria la estudió en la escuela de Jongovito y no continuó con sus estudios sino hasta quinto de primaria. Su niñez y adolescencia la pasó en una finca llamada Rosapamba. Se casa a los 20 años y convive desde esa edad con su esposo, José Rodolfo Benavides. En ese tiempo se dedicaba al campo y a jabonar ropa. Era ama de casa y como ama de casa cuidaba a sus hijos antes de tomar la decisión de ser madre comunitaria. Relata que en la actualidad se dedica a labores típicas como cuidar sus cuyes, rezar y caminar.

Los sitios más representativos de Jongovito, para ella, son la iglesia, el parque y la cancha de fútbol, espacios dónde ella se encuentra. Cuidar los niños es aquello que más le ha gustado en su vida.

4. CONCLUSIONES

Las cuatro madres comunitarias entrevistadas, del corregimiento de Jongovito, testimoniaron sus vivencias particulares con respecto a los valores, la cultura y principalmente la educación cotidiana, donde ellas relatan aspectos fundamentales de la construcción de un cosmos a nivel individual.

Los relatos por ellas contruidos penetran en una realidad contextual que muy pocas personas miran y valoran desde afuera, sobre todo porque quienes no las toman en cuenta tienden a un centro cultural, político, económico y social, y dejan de percibir rasgos de las poblaciones o grupos periféricos, sin abrir posibilidades de aprender sus configuraciones educativas y, por qué no, aplicables como normas pedagógicas en cualquier otro contexto educativo e institucional.

El sentido de este trabajo encuentra su horizonte en las narraciones que se caracterizan por su sencillez y, a la vez, por su alto contenido de creatividad cotidiana, pues la experiencia adquirida, de algunas de ellas en aproximadamente 20 años, presenta una fluidez que se conjuga mucho mejor con la entrega y el amor hacia la educación que imparten hasta el momento.

Todos los relatos que se hallaron claramente se identifican por su periferia, es decir, por la característica de no estar en los ámbitos académicos o escriturales; este es el motivo de enmarcar dichos aportes en la literatura testimonial e historia de vida, géneros no confluyentes en el canon literario de las élites académicas.

El contexto educativo que se quiso circunscribir, no es posible separarlo de los aspectos político, económico o cultural. Por ende, se encontraron valores de solidaridad y de liderazgo femenino que trascienden el contexto “machista” de esta comunidad.

También se encontró que los niños asistentes al hogar, son parte sustancial de la vida de las mujeres como madres biológicas o madres comunitarias. Ellos no solamente sirven de compañía para sus madres o guías, sino que son el motivo de la superación educativa, social y cultural para ellas.

Se hallan importantes facetas, en el sentir de cada madre comunitaria, para la educación en general, como es el caso de cada una de ellas, héroes anónimos que nunca han obtenido ni siquiera aumento salarial, prometido desde la iniciación de sus labores hace aproximadamente 20 años.

Por lo anterior, dicen que fue necesario iniciar estudios en la Institución Educativa Municipal Normal Superior de Pasto. Allí ellas esperan obtener la capacitación en Pedagogía Infantil, requisito institucional del ICBF.

Tres de las madres entrevistadas empiezan sus labores como madres comunitarias sin estudios de bachillerato, lo cual indica un bajo nivel académico, pero también motivo por el cual se plantea una investigación etnometodológica como ésta, donde no se trata de verificar o afirmar hipótesis, sino que simplemente se trata de obtener determinada información con aportes valiosos para las ciencias de la educación y sociales.

La reflexión basada en los testimonios de las madres comunitarias, se enmarca en los temas consultados y teorizados al principio de este trabajo, es decir: literatura testimonial, historia de vida y crítica al modelo de escuela institucional. Asimismo, existe la posibilidad de generar otras reflexiones a partir de la lectura de este texto.

BIBLIOGRAFIA

ACHUGAR, Hugo. Historias paralelas, historias ejemplares, la historia y la voz del otro. En : Revista de Crítica Literaria Colombiana. No. 36. (1992); p. 49-71.

BEVERLEY, John. «Anatomía del testimonio». En: Revista de Crítica Literaria Latinoamericana. Lima. Año XIII, No. 25, (1er. Semestre de 1987); p.9.

_____. El testimonio en la encrucijada. En: Revista Iberoamericana. No. 164-165. (1993); p. 485-495.

BRIONES, Guillermo. La Investigación social y educativa. 3 e.d. Bogotá: Editor Convenio Andrés Bello, p. 63.

BURGOS, Elizabeth. Me llamo Rigoberta Menchú. Habana: Ediciones Casa de las Américas, 1983. p. 30.

CD DE ENCICLOPEDIA DE PEDAGOGÍA, UNIVERSIDAD CAMILO JOSÉ CELA. Editorial ESPASA- SIGLO XXI. Historia de la Educación. 2002. medio magnético.

GARCÍA, Gustavo. La literatura testimonial latinoamericana, (Re) presentación y (auto) construcción del sujeto subalterno. Bogotá: Pliegos, 2003. .278 p.

HERNÁNDEZ MUÑOZ, Florinda y VASQUEZ ARTEAGA, Erika Alexandra. Factores que inciden en la motivación laboral de las madres comunitarias del sindicato sintracihobi del municipio de Pasto. San Juan de Pasto, 2004, p. 18. Trabajo de Grado. Técnico en Gestión Social y Educación Comunitaria. Universidad de Nariño. Facultad de Ciencias Humanas.

HERRERA ENRIQUEZ, Enrique. Los poblados del Valle de Atriz. San Juan de Pasto: Alcaldía Municipal de Pasto, 2001. 94 p.

ILLICH Iván. La sociedad desescolarizada. México: Fondo de Cultura económica, 2006. 192. p.

_____. Obras reunidas 1. México: Fondo de Cultura Económica, 2006. 322 p.

INSTITUTO COLOMBIANO DE NORMAS TECNICAS Y CERTIFICACION. ICONTEC. Compendio tesis y otros trabajos de grado. Bogotá: ICONTEC, 2007. 112 p.

MAGRASSI, Guillermo E., ROCA, Manuel M. et. al. "La Historia de vida". Buenos Aires: Centro editor de América Latina, 1980. 165 p.

MANUAL HISTORIA DE PASTO. Tomo III. San Juan de Pasto: Graficolor, 1999. 52 p.

OCHANDO AYMERICH, Carmen. La Memoria en el espejo. Barcelona: Anthropos, 1998. 203 p.

ORTIZ, Andrés Felipe; GORDILLO, David Fernando y PANTOJA, Miller Alexis. Proyecto de Investigación corregimiento de Jongovito Pasto en las aulas. San Juan de Pasto: Institución Educativa Municipal Normal Superior de Pasto, 2005. 29 p.

RANDALL, Margaret. ¿Qué es y como se hace un testimonio? En: Revista de Crítica Literaria Colombiana. No. 36. (1992); p. 21-45.

ROJAS, Marta. El testimonio en la Revolución Cubana, en: Testimonio y literatura. Mineapolis : Universidad de Minnesota, 1984. p. 318.

SALAZAR BONDY, Augusto. Didáctica de la filosofía. Fondo editorial UNMSM Facultad de Letras y Ciencias Humanas 1995.

THEODOSÍADIS, Francisco. Literatura testimonial. Análisis de un Discurso Periférico. Bogotá: Magisterio, 1996. 119 p.

UNESCO. Declaración de México. [en línea]. 1982. Disponible en Internet: <URT:http://es.wikipedia.org/wiki/Cultura>

URIBE, Diana. Historia de los derechos humanos. Red de promotores de Derechos Humanos. Defensoría del Pueblo. Programa No. 11. Medio magnetofónico. Casete No. 6.

<http://www.institucional.us.es/revistas/revistas/themata/pdf/40/Alvira.pdf>.

ANEXO

ANEXO A.
ENCUESTA

OBJETIVO

Esta encuesta se elabora con el fin de recolectar información de cuatro madres comunitarias para encontrar datos referentes a sus vivencias, y así “tejer” unas historias de vida donde la educación y formación extrainstitucionales admiten una inclusión en su vida privada, vida pública o vida de líderes comunitarias. Con esta información se construirá una reflexión del contexto educativo donde estas gestoras de lo social se desenvuelven, no solamente como madres comunitarias sino en su rol y vida cotidianas.

ENCUESTA DIRIGIDA A MADRES COMUNITARIAS

1. ¿Cuál es el principal motivo por el cual usted decidió ejercer como madre comunitaria? _____
2. ¿Qué sintió o qué sentimiento influyó para ser madre comunitaria?

3. ¿Qué grado de educación tenía en el momento en que comenzó a ser madre comunitaria? _____
4. ¿Qué requisitos solicitaba el ICBF para ser madre comunitaria?

5. ¿Qué experiencias con respecto a su labor como madre comunitaria le han enseñado más en su vida? _____
6. ¿Qué cosa en la vida le ha sido más difícil de aprender? _____
7. ¿Sin tener en cuenta el aspecto de madre comunitaria, de qué situación ha aprendido más y le ha servido o ha sido útil para su vida cotidiana?

8. ¿Desde el momento en que usted fue madre (biológica), cuál fue la experiencia que más recuerda en su vida? _____

9. ¿Qué ha creído siempre que debe hacer en la vida una mujer para mantener una armonía entre su trabajo, su familia y su vida conyugal? _____
10. ¿Usted cree que ha logrado tener armonía en su familia? _____
11. ¿En su vida cual o qué cosas usted cree que debe enseñar a su (s) hijo (s) sin tener en cuenta la educación que reciben en la escuela? _____
12. ¿Específicamente cuál o cuáles valores debe enseñar a su (s) hijo (s) para que sea educado en la vida? _____
13. ¿Qué valores aplica en su vida para poder entenderse a sí misma?
-
14. ¿Qué cosas en su vida han sido coherentes con lo que usted pensaba?
-
15. ¿Qué cosas en su vida han resultado totalmente opuestas a lo que usted pensaba? _____
16. ¿Qué personas en su vida le han aportado con valores ejemplarizantes y dignos de admirar? _____
17. ¿Qué es lo que más admira en las personas cuando tratan con usted, así sea un desconocido? _____
18. ¿Qué es lo que más odia de las personas de su comunidad? _____
19. ¿Se considera usted una persona servil, o se considera una persona útil para la sociedad? _____
20. ¿De su vida como madre comunitaria, cuándo y por qué se dio cuenta de su tendencia para realizar dicha labor? _____
21. ¿Usted cree que la gente reconoce y admira su labor? Sí – No. ¿Por qué?
-
22. ¿Cree que como madre comunitaria ha podido entender mejor a los niños, a sus hijos y familia, y a su comunidad en general? _____
23. ¿Se considera una mujer íntegra en los campos espiritual, cultural, económico social y educativo? _____
24. ¿Cuánto tiempo ha ejercido como madre comunitaria? _____

25. ¿Todo este tiempo ha reflexionado y pensado en seguir ejerciendo su labor? _____
26. ¿Cree que las condiciones económicas en las que se encuentran las madres comunitarias de la Asociación Nueva Vida infantil del Corregimiento de Jongovito facilitan el desempeño en su trabajo? _____
27. ¿Usted quisiera desempeñarse en otra labor? _____
28. ¿Antes de llegar a ser madre comunitaria se desempeñó en otro campo? _____
29. ¿Le gustaría saber que su testimonio se publique en un Trabajo de Grado donde algunas madres comunitarias cuenten la problemática que viven? _____
30. ¿Le gustaría ser recordada por su comunidad después de su muerte? _____
31. ¿Qué le gustaría hacer para ser recordada? _____
32. ¿Qué tiene en contra y a favor del gobierno municipal? _____
33. ¿Cuáles aspectos favorables o desfavorables inciden más en la labor de una madre comunitaria? _____
34. ¿Cuál es su mayor sueño? _____
35. ¿Cuál cree que es el mayor sueño para una madre comunitaria? _____
36. ¿Qué aspecto o aspectos ha vivido usted con su comunidad de madres comunitarias que la hayan frenado en su desarrollo personal? _____
37. ¿Qué aspectos usted agradece a su comunidad de madres? _____
38. ¿Antes el gobierno remuneraba mejor a las madres comunitarias? _____
39. ¿Qué salario devenga actualmente por el trabajo que realiza en el hogar comunitario? _____
40. ¿Siente que alguna vez le vulneraron sus derechos? _____
41. ¿Qué opina de la libre expresión? _____

42. ¿Qué piensa del desarrollo de la libre personalidad? _____

43. ¿Que ha cambiado en usted el ser madre comunitaria? _____

44. ¿Desde qué momento comenzó a delegar funciones a su familia? _____